

Concepción, uno de abril de dos mil veinticuatro.

**VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** *Tribunal e intervinientes.* Que con fecha veintiuno y veintidós de marzo de dos mil veinticuatro, ante la Cuarta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Concepción, integrada por los jueces titulares Paula Susana Cruces López, quien la presidió, Jaime Rodrigo Vejar Carvajal, como integrante y por la Jueza Suplente Karina Ivonne Luna Angulo, como redactora, se llevó a efecto el juicio oral para conocer de la acusación dirigida en contra de **ELÍAS FERNANDO TOLOZA TORRES**, R.U.N. 19.118.779-2, nacido en la comuna de san bernardo , región metropolitana, el día 20 de octubre de 1995, de 28 años de edad, soltero, sin oficio, con enseñanza media completa, domiciliado en Sector Michaihue, Los Carreras N° 450, San Pedro de la Paz; quien se encuentra privado de libertad en el Centro de Cumplimiento Penitenciario de Puerto Montt.

El acusado estuvo representado por defensa particular, el abogado Raúl Bustos Saldías y la abogada Leslie Moscoso Moscoso, cuyos domicilios y correos electrónicos se encuentran registrado en la causa.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal Jorge Lorca Rodríguez, cuyo domicilio y correo electrónico se encuentran registrados en la causa.

**SEGUNDO:** *Acusación.* Que, los hechos materia de la **acusación fiscal**, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fueron los siguientes:

“El día 05 de julio de 2020, en dependencias del Centro de Cumplimiento Penitenciario Biobío, a las 10:20 aproximadamente, el imputado ELIAS FERNANDO TOLOZA TORRES portando en sus manos un elemento contundente agrede al funcionario de gendarmería MARIO PALAVECINOS CASTILLO, causando lesiones clínicamente leves consistente en una herida cortante de cabeza y a ENRIQUE GARCIA ESPINOZA, causando lesiones de mediana gravedad consistente en cara con nariz levemente erimatoso y con leve aumento del volumen, producto de lo anterior interviene el funcionario de gendarmería LUCIANO VALENZUELA QUINTANA, para intentar reducir al imputado sin embargo este continuaba lanzando golpes con el objeto contundente, debido a esta situación



VALENZUELA QUINTANA, resultó con lesiones de carácter grave consistente en aumento de volumen en la zona fronto-parietal derecho, con dolor y con náuseas y un tiempo de incapacidad de 45 días, para finalmente ser reducido el imputado, ELIAS FERNANDO TOLOZA TORRES, por el funcionario JUAN CARLOS ESPINOZA VERGARA cayendo ambos al suelo causando una lesión clínicamente leve consistente en un trauma de dedo, mano derecha”.

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos configuran los siguientes delitos:

1.- MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERIA EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDO LESIONES GRAVES, previsto y sancionado en el artículo 15 B y C del Decreto Ley 2859.

2. MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERIA EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDO LESIONES MENOS GRAVES, previsto y sancionado en el artículo 15 B y C del Decreto Ley 2859.

3. DOS DELITOS DE MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERIA EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDO LESIONES LEVES, previsto y sancionado en el artículo 15 B y C del Decreto Ley 2859.

Los delitos se encuentran en grado de CONSUMADOS; y le ha correspondido al imputado participación en calidad de AUTOR, conforme lo previsto por el artículo 15 N°1 del Código Penal, toda vez que ejecutó los hechos de una manera inmediata y directa.

Agrega que concurre respecto del acusado ELIAS FERNANDO TOLOZA TORRES la agravante del artículo 12 N°14 del Código Penal y no concurren atenuantes.

Por lo anterior, el Ministerio Público requiere se imponga al acusado las siguientes penas:

1. MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERIA EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDO LESIONES GRAVES: DIEZ AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, más las



accesorias legales; y, al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguiente del Código Procesal Penal.

2. MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERIA EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDO LESIONES MENOS GRAVES: CINCO AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MAXIMO, más las accesorias legales; y, al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguiente del Código Procesal Penal.

3. DOS DELITOS DE MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERIA EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDO LESIONES LEVES: DOS PENAS DE QUINIENTOS CUARENTA DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO, más las accesorias legales; y, al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguiente del Código Procesal Penal.

**Que Gendarmería de Chile**, presentó adhesión a la acusación en los mismos términos que la acusación del Ministerio Público.

**TERCERO: Alegatos.**

**En el alegato de apertura el Ministerio Público** expresó que, con la prueba de cargo, esto es la declaración de las víctimas de los hechos, que son funcionarios de gendarmería se dará cuenta de los hechos y las lesiones sufridas por estos, quienes se encontraban ese día 5 de julio de 2020 en ejercicio de sus funciones, en el Centro de Cumplimiento Penitenciario Bio Bio, y el acusado se encontraba cumpliendo una condena en dicho establecimiento, lesiones que fueron provocadas tras una agresión que hubo en uno de los módulos, produciéndose lo que se conoce como resistencia activa en contra de los funcionarios que estaban tratando de contener una riña entre otros internos, tras ello este imputado sin mediar ninguna provocación procede a investir a los funcionarios Palavecino, García, Valenzuela, y Espinoza, todo ello en el contexto que esta persona se oponía al procedimiento realizado por el personal para reestablecer el orden dentro de este establecimiento penitenciario; estos funcionarios darán cuenta como fueron agredidos con un objeto contundente, y dada las circunstancias dirán como no se han podido recuperar, todos ellos resultaron con lesiones importantes, lesiones cortantes y el más grave



resulto ser el señor Valenzuela que tuvo una licencia médica de más de 45 días, el resto tuvo lesiones de carácter menos graves y lesiones leves según se acreditara con los informes del Servicio Médico Legal respectivamente y con los informes de atención de urgencia del Hospital del Centro Penitenciario y del Sanatorio Alemán donde ellos posteriormente fueron trasladados para seguir su tratamiento, al final del juicio mantendrá su acusación y pedirá las penas que en derecho corresponda.

**La querellante a su vez en su alegato de apertura** refirió que tal como lo señaló el fiscal, con la prueba de cargo que se rendirá se logrará acreditar más allá de toda duda razonable, la efectividad de los hechos, en especial con la prueba testimonial y pericial.

**La defensa en su alegato de inicio** manifestó que su representado va a reconocer parcialmente los hechos de la acusación, en cuanto a que el 5 de julio de 2020 él estaba en el modulo 41 de la cárcel del Bio Bio y en esa época estaba condenado y estaba en ese módulo junto con otros internos, los que le llaman “afuerinos” y ellos que eran 6 internos de Concepción. El día 4 de julio de 2020 se inició un conflicto en dicho modulo, en la cual la mayoría de los condenados de ese modulo deciden que estas 6 personas debían abandonar el módulo y el 4 de julio fueron expulsados 4 de estas personas que eran de Concepción, y al día siguiente, o sea, el 5 de julio de 2020, producido en desencierro y antes de que se pasara a desayunar se produjo un conflicto porque su representado y otro de la región que estaba en el módulo, fueron expulsados, y producto de esto se formó un desorden grave al interior del módulo, eran sobre 50 o 60 internos que comienzan una agitación; y su representado huye de una posible agresión y observa que un amigo de él, es agredido por personal de gendarmería entonces tomo un palo de escobillón y agrede al Gendarme Palavecino y luego siente un golpe en su cabeza con un sable y cae al piso y hasta ahí llega su acción en esta situación; por lo que niega que causó lesiones a los otros gendarmes, sólo lesionó a dos de ellos, a Palavecino y al funcionario que lo reduce, ambos caen al suelo y este funcionario resultó con una lesión en un dedo de una de sus manos. Posterior a ello, su representado fue reducido y lo trasladan de forma violenta al hospital penal y lo golpean y le lanzan



gas irritante en la cara, y lo mojan quedando con sus prendas de vestir empapadas, además sufrió 4 cortes en la cabeza con un objeto contundente, y posteriormente lo llevan a la celda de aislamiento y luego a una celda de máxima seguridad y luego lo trasladan a Puto Montt, que según lo expuesto la firma en que sucedieron los hechos dista mucho de una protección penal de parte de gendarmería, ya que a su representado lo maltrataron, fue brutalmente golpeado; que él reconoce este error, pero en ningún caso está de acuerdo que se le impongan las penas solicitadas por el ministerio público; que es imposible que su defendido haya golpeado a 4 funcionarios de gendarmería a la vez. Que sólo hay testigos de gendarmería sin que tengan respaldo en otras evidencias. Que se presenta una defensa colaborativa, pero haciendo presente las irregularidades de la detención, puesto que a su representado no tuvo audiencia de control de detención no obstante la gravedad de estos hechos, se le oculto, se le prohibió hablar con algún juez, con algún abogado y recién al mes se pudo comunicar con su familia estando ya en Puerto Montt. En síntesis, se reconoce que su representado cometió a lo menos una lesión leve que fue la del señor Palavecino, pero no le son imputable las otras lesiones de los otros funcionarios.

**El Ministerio Público en su alegato de clausura** refirió que, existen hechos no debatidos y han sido suficientemente demostrados es así que efectivamente don Elia Fernando Toloza Torres el 05/07/2020 se encontraba en el módulo 41 del centro de cumplimiento penitenciario Biobío, cuestión que se corrobora con los dichos del acusado y con los testimonios de los cuatro funcionarios de gendarmería, ratificado aquello con la prueba de la defensa, y efectivamente esta persona participó en una agresión en contra de funcionarios de gendarmería y en ello están contestes los cuatro testigos principales de la fiscalía, don Mario Palavecino, Luciano Valenzuela, don Enrique García y Juan Carlos Espinoza; y el contexto situacional también ha sido suficientemente demostrado, esto se produce en una riña generalizada en el interior del módulo 41 al cual estaba a cargo el capital Luciano Valenzuela, todos los testigos coindicen en ello, y el jefe de la unidad ese día, don Mario Carlos Palavecino Castillo, se encontró con ese procedimiento, y también interviene y participa de esa situación; y en ese contexto es donde se



produce esta agresión y que el imputado a reconocido parcialmente, y tal reconocimiento le da verosimilitud a la versión de los funcionarios de gendarmería, porque los 4 funcionarios están contestes en que el procedimiento en ningún momento se había dirigido en contra de Ellas Fernando Toloza torres, y eso es importante por el dolo, porque es esta persona la que decide intervenir frente a la acción de los funcionarios que estaban en el ejercicio de sus funciones, cuestión que ha sido latamente demostrada, porque estaban de turno ese día con su indumentarias institucionales y estaban procediendo conforme al reglamento, con lo cual lograba evitar las riñas y agresiones y o posibles homicidios entre los mismos internos. Y en el ejercicio de las funciones de estos gendarmes, Toloza decide intervenir y atacar, resistir activamente al procedimiento que estaba empleando la autoridad de la cárcel del Bio Bio aquel día, y lo hace premunido de un objeto contundente, y aquí existe la controversia de que elemento contundente se trata, y Toloza habló de un palo de escobillón, pero no se trataba de un palo de madera sino de uno de fierro, y ese es el elemento que los funcionarios ven, y tal como lo señalaron los funcionarios, este elemento no pudo ser recuperado, pero está claro que fue empleado para agredir a lo menos a tres funcionarios, a Palavecino, Valenzuela y García, y ellos estaban mirando directamente cuando ocurrió, García y Valenzuela que estaban en el módulo, y Palavecino que llegó a realizar el procedimiento junto con los otros funcionarios. Que lamentablemente no se puso a disposición del tribunal el elemento fílmico a que hacen referencia los gendarmes, pues Valenzuela y Palavecino observaron con posterioridad las imágenes que les permitió corroborar la participación de Toloza, sin embargo, han explicado la dinámica, pero lo más importante es que coincide con los testimonios de García y de Espinoza, pues ellos no vieron ninguna imagen, narraron solamente lo que ellos recordaban y apreciaron directamente con sus propios sentidos y aquí cobra importancia la credibilidad y veracidad de estos testigos, y esta verosimilitud de ellos permite al tribunal convencerse de la realidad de los hechos; todos los testigos son contestes en que el señor Espinoza sufrió una agresión, pero no producto de este mango de escobillón sino por el forcejeo que tuvo con el acusado producto de la resistencia que ofrecía al procedimiento Toloza Torres quien en todo



momento tuvo esta oposición activa al procedimiento que estaba empleando gendarmería legítimamente. Que ninguno de estos 4 funcionarios empleo fuerza desmedida, sino que fue proporcional y de acuerdo a la dinámica que se estaban dando los hechos, porque Toloza agredió a tres funcionarios con ese elemento, y Espinoza lo que hace es apañarlo, lo reduce y en el forcejeo, caen al suelo, lo logra reducir y ahí caen al suelo, y lo logra llevar a otro sector otro funcionario. Que en cuanto a las consecuencias que tuvo este actuar en los funcionarios, está el caso de Palavecino que es el hecho más claro, que al respecto el acusado reconoce que lo golpeo en la cabeza, y el médico legista calificó como lesiones de carácter leve, sin embargo estableció que la incapacidad para el trabajo fue de 7 a 10 días, y el médico del Sanatorio Alemán lo había colocado como de mediana gravedad; y respecto al señor Valenzuela, le provocó una lesión por más de 40 o 45 días, incluso el funcionario explicó que hasta hoy tiene secuelas y la médico legal explicó el carácter secundario, o sea, que es consecuencia de esta agresión, no de una cuestión pre existente o de otra complicación o que tenga que ver con una atención médica posterior, sino que es producto de aquello, y por eso se tuvo a la vista los exámenes, las radiografías, las resonancias y todos los exámenes posteriores que ella reviso y que la llevo a concluir que las lesiones eran de carácter grave.

Que, respecto a los otros funcionarios, García no recordaba el tiempo de incapacidad y el médico primeramente las catalogo de mediana gravedad, pero él no recordaba cuanto tiempo estuvo fuera, pero estuvo un tiempo incapacitado para el trabajo. Y finalmente la situación del señor Espinoza, el mismo señalo que producto de la caída se lesiono la mano y la fiscalía sostiene que es un maltrato de obra a un funcionario en el ejercicio de sus funciones porque es un acometimiento y una resistencia activa frente al personal que debe ejercer sus funciones, no es un delito común, es un delito especial a propósito de la función que cumple un funcionario, es la autoridad del penal respecto del cual estas personas por reglamento deben tener obediencia y respeto y obviamente acá eso no se produce y el acusado se resiste activamente y esa resistencia activa es lo que implica el dolo de causar este tipo de lesiones, y Espinoza en el ejercicio legítimo de sus funciones



resultó con esta lesión de carácter leve. Así las cosas en mérito de la prueba conteste consistente en la declaración de los 4 funcionarios que coinciden en lo esencial, dan datos precisos y sus narraciones están corroboradas con uno de los documentos que se acompañaron, por lo tanto, insiste en un veredicto condenatorio por los 4 hechos denunciados, más la circunstancia del artículo 12 Nro.14 del Código Penal más el extracto de filiación acompañado, y la sentencia que da cuenta que esta persona se encontraba al momento de la comisión de estos delitos, cumpliendo una condena y que se le impongan las penas que correspondan.

**La querellante** a su vez señaló, que la labor que cumple gendarmería de Chile es bastante difícil, y durante este juicio así ha quedado demostrado, deben custodiar la población penal 24/7 lo cual es una función bastante compleja, que cuando los gendarmes custodian la población penal, no significan que tiene que tolerar las agresiones producidas por los internos toda vez que existe una obligación de orden y disciplina que deben respetar los internos para con los custodios, y en el presente juicio así ha quedado demostrado a través de la rendición de prueba. Que el actuar del imputado demostró una resistencia activa, él infracciona las normas del reglamento penitenciario toda vez que por el tiempo que ha estado recluso cumpliendo condena sabía muy bien que su actuar estaba siendo de forma dolosa. Para finalizar hacer presente que de los cuatro funcionarios de gendarmería, el señor Mario Palavecino, estuvo con licencia médica producto de la lesión directa por 15 días con licencia médica, y el señor Luciano Valenzuela estuvo con 45 días con licencia médica, que el señor Juan Carlos Espinoza, quien tuvo una lesión en la mano estuvo con 7 días de licencia médica, y si bien el testigo no lo indicó, estos antecedentes se encuentran incorporados en la presente querella, y el señor Enrique García estuvo 15 días con licencia médica; es así que de los cuatro funcionarios que estuvieron involucrados en el procedimiento, los cuatro resultaron con lesiones.

**En su alegato de cierre la defensa** manifestó que, esta defensa tal como lo postuló en los alegatos de apertura, tomará como guía la declaración de su representado para llegar a las líneas finales. Es así que don Elías Toloza declaró en





este juicio y relató lo que sucedió ese día 5 de julio al interior del patio del módulo 41 del centro de cumplimiento penitenciario del Bio Bio; el relató la dinámica del hecho, y dice que se produce una situación con el resto de los integrantes del módulo 41, en el cual casi la totalidad eran “afuerinos” y habían sólo 6 personas de Concepción y eso produce un conflicto, y a 4 de estas personas las echan el día 4 de julio y solamente quedan 2, un compañero de celda y don Elías Toloza; el día 5 se produce esta situación en donde efectivamente los restantes ocupantes del módulo 41 no quieren que sigan con ellos y se produce esta alteración, que fue un hecho indiscutible, pues ese día se produjo una alteración colectiva; y en segundo lugar, en esta alteración que se produjo muchos de los internos portaban armas cortopunzantes; y su defendido señal que él estaba en una esquina y en un momento ve que a su amigo, su compañero de celda, los gendarmes lo estaban agrediendo y el tomo un palo de escobillón y se balancea sobre el señor Palavecino y le propina un golpe en la cabeza por la espalda, y eso es lo que narra su representado. Y ¿Qué pasó después? que, siguiendo una secuencia lógica, lo cierto es que estos gendarmes que señalan que entraron alrededor de 12 a tratar de contener esta situación y entre ellos el señor Palavecino estaba con a lo menos 2 o 3 gendarmes más, y ocurre lo que su representado una vez que agrede al señor Palavecino, recibió de inmediato un golpe con un objeto contundente que él señala que lo más probable que haya sido un sable. Que esta dinámica de los hechos es una cuestión connatural, pues tenemos por un lado un interno que sorpresivamente ataca, pero por otro lado tenemos 3 o 4 gendarmes, que son personal capacitados, preparados para enfrentar estas situaciones, con sus mecanismos de defensa que en este caso, como dijo el señor García, eran palos de goma, y algunos como el capitán Luciano Valenzuela con su sabe institucional, por lo tanto era de esperar que al primer golpe, que fue al señor Palavecino, tenía que venir una reacción y esa es la que narra su representado, que recibió un golpe en la cabeza con un objeto contundente, se aturde, y en ese momento es reducido por el señor Espinoza, quien declaró ante la Policía de Investigaciones que ve la agresión de Palavecino y que en ese momento su representado se gira y se dirige a donde él, y sin saber si va a hacer agredido o no, lo que hace es abrazarlo, lo levanta y los dos caen al suelo y



en esa caída se produce una lesión en uno de los dedos de la mano del señor Espinoza.

Ahora qué antecedentes objetivos hay para resaltar y para hacer creíble la tesis de su representado, está el certificado de lesiones de su defendido que se acompañó, y éste es claro en el sentido que a lo menos tenía dos cortes en la cabeza provocados con un objeto contuso cortante o contuso, y eso fue diagnosticado en el mismo hospital penal para establecer que efectivamente tenía dos lesiones en la cabeza, por lo tanto, que efectivamente recibió golpes en su cabeza, eso esta constatado.

Que respecto del hecho propiamente tal, respecto del señor Mario Palavecino, efectivamente está reconocido que su representado lo golpeó con un objeto contuso cortante, y producto de ese golpe se le produjo una herida en el cuero cabelludo, y las lesiones son de carácter leve. Cuestión distinta a lo que sucede con el señor Luciano Valenzuela, que aquí según lo que dice don Luciano y el resto de los funcionarios, que su representado es el autor de las lesiones de los cuatro, pero llama la atención que mientras que a don Mario Palavecino se le genera una lesión, como dijo la doctora Aldana, con un elemento contuso cortante, resulta que al señor Luciano Valenzuela no se le produce el mismo tipo de lesión, a este señor se le produce un aumento de volumen en el cuero cabelludo, no hay cicatriz , no hay una herida ni siquiera una erosión y por lo tanto a esta defensa lo que presume es que ahí operaron dos armas distintas, porque si al señor Palavecino le queda una herida de esas características en que la doctora Aldana dice que es provocada por un arma contuso cortante, no es lógico o racional de que a la otra persona le haya quedado solamente un aumento de volumen si se está utilizando la misma arma, incluso la doctora Aldana habla de un elemento contundente que habría provocado la lesión del señor Luciano Valenzuela. Además, hay que señalar que Luciano Valenzuela no ve a su agresor y es el único de este grupo compacto que estaba constituido por Espinoza, García, Palavecino y Valenzuela, este último estaba alejado de la situación, él está supuestamente tratando que un imputado recoja un cuchillo, por lo tanto, está alejado unos 3 o 4 metros de donde se está produciendo el hecho fundamental. A juicio de la defensa no tiene explicación que



su representado haya tenido tanta rapidez tanta agilidad que haya logrado salir de ese punto de conflicto y haya avanzado 3 o 4 metros golpear al señor Luciano Valenzuela y después volver y ser reducido, por o que en ese aspecto la historia carece de lógica.

Que en cuanto a las lesiones del señor García, el señala que fue agredido por su representado, pero en ningún caso declaró ante la fiscalía ni ante la Policía de Investigaciones, ni tampoco en la investigación sumaria en el sumario administrativo que abrió gendarmería, es así que solamente el día de hoy, cuenta esta historia, por lo tanto, pode chequearla es bastante difícil.

Y por último el señor Espinoza, la lesión que se le causa fue producto de una caída al tratar de reducir a su representado.

En síntesis, en cuanto a los hechos que realmente producidos, la defensa sólo reconoce la situación del señor Palavecino, que su defendido no tiene participación en las heridas provocadas al señor Luciano Valenzuela, por o que ya se ha dicho, es un arma distinta, estaba en otro lugar, aunque fuera a escasos metros, pero en otro lugar de donde se produce el incidente principal y donde su representado fue reducido.

Que respecto al señor García, la defensa estima que la declaración de él solamente se produce acá, ahora sí se considera la declaración del señor García hay que tener en cuenta que él sí dice con qué tipo de arma ve a su representado, el dice en su declaración que vio a Toloza con un palo de escobillón.

Que en cuanto a Valenzuela la lesión que se le produce estrictamente que fue en su momento señalada como lesión leve o menos grave por el Sanatorio Alemán, es una contusión en la cabeza, en su cuero cabelludo con aumento de volumen y se le da un tiempo de reposo ni superior a 10 días, pero después este señor va a donde una neuróloga y le dice que tiene vértigo e inestabilidad postural, pero a juicio de la defensa, esa situación no puede atribuirse necesariamente al golpe que supuestamente recibió de un tercero porque derechamente a él se le extiende una licencia por 60 días producto de estas consecuencias, no producto del golpe, por lo tanto la defnsa cree que caratular esta lesión como grave no está la causa y efecto del golpe y el tiempo de reposo o de incapacidad, que esos síntomas el señor



Valenzuela son bastante subjetivos, el vértigo y esa inestabilidad al caminar que incluso Valenzuela señaló que duraba hasta el día de hoy, y que los remedios no han hecho los efectos deseados, lo que le parece a esta defensa que son síntomas de tipo subjetivo que no están debidamente acreditados como para imponer una pena de lesión grave que parte de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

Que en definitiva se descubrió por el relato de Palavecino y de Valenzuela, que hasta el día de hoy existe un video de seguridad del incidente ocurrido el 5 de julio de 2020 en la cárcel Bio Bio, ¿Por qué ese video de seguridad no fue puesto a disposición del parte que se remitió a la fiscalía? ¿Por qué ese video no fue entregado a la fiscalía cuando en reiteradas oportunidades esta defensa pidió la existencia de cámaras y que remitieran el registro fílmico? La verdad es que la defensa cree que, si no había nada que ocultar respecto de cómo se gestionó la reacción de ellos funcionarios respecto a su representado, debería haberse puesto a disposición, porque habría aclarado un montón de dudas tanto en perjuicio como en beneficio de su defendido.

Otro aspecto que llama la atención, son las armas, su representado supuestamente usó un palo de escobillón; que ese día había un desorden colectivo alguno de los testigos dijo que, a lo menos 10 personas con armas cortopunzantes, y la pregunta es evidente, ¿dónde quedaron esas evidencias? En este momento no está determinado cuál es el arma que provocó la lesión de don Luciano Valenzuela, el que dice que le dan con un fierro en la cabeza, con un objeto metálico, pero eso no está acreditado.

Que la defensa presente dos testigos, que básicamente son testigos de contexto, que acreditan y que vieron muchas veces este tipo de procedimientos de gendarmería, y cuando ocurre este tipo de situaciones, la reacción de ellos es rápida e intensa, para poder aplacar estos desordenes colectivos que se provocan. Por tanto, es bastante ilógico que su representado haya podido agredir a 4 personas sin tener ninguna consecuencia dañosa, le parece a la defensa que es mucho más atendible lo que relata él, porque evidentemente nadie va a entrar a controlar una situación de esta naturaleza a mano limpia, y que si él recibió



inmediatamente el golpe de vuelta. Por lo tanto, en síntesis, solamente reconoce la defensa las lesiones leves del señor Palavecino, y respecto al señor Valenzuela, cuestiona la participación de su representado por la dinámica del hecho y porque el arma que lo golpeó fue un arma distinta a la que golpeó al señor Palavecino.

Que con respecto a las lesiones del señor García y Espinoza, agregar que existe un certificado de atención del sanatorio alemán que categoriza las lesiones, pero no existió un peritaje del Servicio Médico Legal que es el único encargado de determinar el tipo de lesión y el tiempo de incapacidad por lo que en estos dos casos solicita la absolución de su representado.

No hubo **replica** de parte del Ministerio Público ni de la querellante.

**CUARTO: Declaración del acusado. ELÍAS FERNANDO TOLOZA TORRES.** Que el acusado, informado por la juez presidente del derecho a guardar silencio y de los alcances que importa la renuncia para ejercer su autodefensa, de conformidad a lo preceptuado en el artículo 326 inciso tercero, en relación con el inciso segundo del artículo 8, ambos del Código Procesal Penal, optó por declarar señalando lo siguiente:

Que el 4 de julio de 2020 él y otros internos fueron derivados al módulo 41 el cual es de alto compromiso delictual, en el cual hay como 100 reos, que son de fuera de la región, y ellos eran sólo 6 de acá de Concepción, y estos “afuerinos” no querían que ellos estuvieran en ese módulo. Que el día 4 de julio a las 12.30 horas le pegaron a 4 reos que vivían con él, y los funcionarios de gendarmería lo encerraron antes de la cuenta normal; y al otro día el 5 de julio como a las 9.30 horas lo sacan del encierro y después de la cuenta él quedó en el patio, y se encontraba caminando en dirección al casino y observa que venía alguien corriendo para pegarle con un elemento cortopunzante, y reacciona y se corre hacia el lado, y en eso ve que la otra persona que andaba con él, José Díaz, pelaba con otros reos que lo querían echar del módulo, y en eso entró gendarmería, eran 10 o más funcionarios que andaban con sable, y le pegan a José, y ahí él corre al recinto de visitas y tomó un palo de escobillón y se fue en contra del funcionario que le estaba pegando a su amigo José, y le pegó en la cabeza a este gendarme y en eso siente que lo golpean en la cabeza y lo arrastran a la puerta y le azotaban la cabeza contra



la puerta; que existe un punto ciego entre el módulo 41 y 42, donde las cámaras no toman, y en ese lugar lo arrodillaron y lo tenían esposado y lo golpeaban con un palo y también recibió golpes de puño y patadas, y las esposas las usaban como manoplas para pegarle en la cabeza, también lo rociaron con gas completo, y tomaron la red húmeda y lo mojaron y además estaba empapado en sangre por todas las heridas que tenía en su cabeza; y esperaron sacar a todos los demás reos, casi la mitad del módulo se fue castigado; luego lo llevaron al hospital penal a constatar lesiones y lo tuvieron de rodillas esperando que lo atendieran y ahí la técnico en enfermería le colocó suero y le cosieron las heridas de la cabeza, le hicieron 8 puntos en la cabeza y 2 o 3 puntos alrededor de la cabeza. Después lo llevaron a la celda de aislamiento, lo revisaron y le sacaron la ropa y lo golpearon desnudo, y lo dejan en la celda de aislamiento con su ropa mojada, después le llevaron almuerzo, pero no le pasaron frazadas ni colchón ni tuvo acceso a servicios higiénicos, y así paso la noche, y al otro día lo sacan y no lo llevaron a la unidad de clasificación, ni al él ni a su amigo José, y lo llevan al módulo 33 y ahí estuvo encerrado como 17 días y no le permitieron llamar a su madre y al otro día cuando lo llevan al hospital le dicen que lo van a trasladar y como a las 12 de la noche lo trasladan a otro recinto y no les pudo avisar a su familiares; luego lo dejan en el modulo 72 debido al Covid, en aislamiento, y le realizan el examen PCR, el cual salió negativo, pero no obstante no pido bajar al patio, estuvo dos semanas encerrado en una pieza y luego le prestaron un teléfono los otros internos y se pudo comunicar con su familia.

**Al fiscal** le indica que en el año 2020 estaba en el centro penitenciario Bio Bio en calidad de condenado, por un robo con violencia, en el año 2015, y tenía que cumplir una condena de 8 años.

Que el 5 de julio de 2020 después del desencierro se produjo un conflicto en el módulo entre los reos, y se produce un desorden en el módulo, donde hay aproximadamente 100 reos, y ante aquello es que entra gendarmería, eran como 10 gendarmes, y todos iban con sus sables para controlar este desorden, y varios le estaban pegando a un amigo de él, José Díaz Muñoz, y frente a eso el decide intervenir, y toma un palo de escobillón y con eso agredió a un gendarme, al que le



estaba pegando más a José, y le propinó un golpe en el cabeza con este palo de escoba, y este ataque lo hizo por la espalda del funcionario, y tras haber agredido a este funcionario, recibió un golpe por la espalda por su lado izquierdo con un sable y cae a tierra viendo estrellitas y ahí lo reducen, recuerda que dos funcionarios lo llevan arrastrando uno en cada brazo, que no conocía al funcionario que agredió, que no recuerda haber tenido un forcejeo con otros funcionarios ni tampoco que haya agredido con el mismo palo a otros funcionarios que estaban en el lugar, pero si tenía claro que todo eran gendarmes y todos estaban cumpliendo sus funciones; que después de que lo reducen lo llevan a la entrada del mismo módulo, donde colinda el módulo 41 con el 42, donde existe un punto ciego de las cámaras, donde no toman las cámaras, y ahí él estaba solo, pero al pasar los minutos, casi la mitad del módulo se encontraba en ese mismo punto ciego, salió casi la mitad del módulo castigado ese mismo día.

**La querellante interroga,** y el acusado le indica que esa fue su primera condena, que él conoce el Reglamento interno de gendarmería, en relación al comportamiento de él como interno y en su relación con los otros internos, y la obediencia a los funcionarios que lo custodian, y no obstante el defiende a su amigo golpeando a un funcionario con un palo. Que estuvo como una hora un cuarto o una hora y media desde que lo reducen hasta que lo llevan a la celda de aislamiento, y no sabe cuántos funcionarios eran en total, cuando vieron que estaba el desorden entraron como 10 funcionarios y pidieron más refuerzos y ahí ingresaron muchos más gendarmes, y muchos de los funcionarios que pasaban por el punto ciego, donde estaba él, lo iban golpeando; que primero lo reducen a él, y luego a José y después a casi la mitad del módulo.

**A la defensa** le señala que este conflicto se originó el día anterior al conflicto propiamente tal, porque los internos del módulo 41 no querían a nadie de Concepción. Que el día 5 de julio él no participó en ninguna riña con armas cortopunzantes, él estaba caminando en la cancha, y en el momento en que se dirigía hacia el casino ve que viene una persona detrás de él con un elemento cortopunzante a pegarle y lo esquiva, y luego ve que a José Díaz le estaban pegando entre varios gendarmes, y el corre a la carreta donde se encontraban ellos,



que era a la salida del recinto de visitas y había un palo de escoba y una pala plástica y tomó ese palo de escoba y se abalanza contra el funcionario que más le estaba pegando a José, y le pega por la espalda con ese palo. Que no lo pasaron a ningún control de detención ni lo llevaron a algún tribunal, y no le leyeron sus derechos como imputado. Que alrededor de un mes que estuvo incomunicado, desde el momento que llegó a Puerto Montt, y ahí pudo tomar contacto con su padre. Que con los golpes que le dieron resultó con lesiones en su cabeza, tiene 4 heridas en su cabeza, y no lo llevaron al Servicio Médico Legal para constatar lesiones, sólo al hospital penal. Cuando ingresan estos 10 gendarmes lo hacen normal, no como en otras ocasiones que entran con casco y más reforzados, pero ellos ingresan así normales, como que andaban haciendo una ronda normal, pero sí venían con sus sables desenfundados, y también andaban con gas, con las lumas, y también entraron con cámaras, porque en cada procedimiento entran con sus cámaras en sus chalecos, que en el lugar donde él agrede a este gendarme hay tres cámaras, la del modulo 41, la del 34 y la del 46, las que están más arriba del muro, son cámaras 360, que giran y se quedan en el punto de la riña o disturbio, por lo que todo eso debió haberse registrado. Que cuando lo pasan a aislamiento iba con su ropa mojada porque los funcionarios de gendarmería cuando lo estaban golpeando ahí en el punto ciego, lo mojaron con la maguera de la red húmeda.

**QUINTO:** *Convenciones probatorias.* Que, no existen convenciones probatorias.

**SEXTO:** *Prueba.*

Que las pruebas rendidas por el persecutor en el desarrollo de la audiencia, según consta íntegramente en el registro de audio, fueron las que a continuación se indican:

**A.- TESTIMONIAL:**

**1.- MARIO CARLOS PALAVECINOS CASTILLO**, teniente coronel de Gendarmería, quien legalmente juramentado expone que, en el año 2020 se desempeñaba como jefe operativo del centro de cumplimiento penitenciario Bio Bio, que lleva 30 años de servicio en la institución.





Que en relación a los hechos, el día 5 de julio de 2020 se encontraba como jefe operativo del CCP Bio Bio y estando en el desencierro de la población penal específicamente los módulos 40 el que albergan a internos condenados de alto compromiso delictual, refractario al sistema, y reincidentes fue en esa ocasión y al pasar por el pasillo frente a la agrupación modular 41 - 42 en compañía del mayor Alex Moscoso escucharon ruidos y alteración al régimen interno del establecimiento por lo tanto ingresaron rápidamente a dicha agrupación modular pudiendo observar de que había una alteración generalizada en el patio del módulo 41, muchos de los internos, no recuerda la cantidad exacta portaban elementos cortantes en sus manos, por lo tanto, con la finalidad de evitar un hecho violento se pidió refuerzos, pero además por los funcionarios que estaban en ese minuto, hicieron ingreso al patio para tratar de contener la riña generalizada que se estaba propiciando en el lugar.

Que en cuanto a la indumentaria que portaba ese día, en la guardia interna no se usa armamento solo se usa chaleco antipuñal, esposas, y bastón institucional, por lo tanto, ese día él ocupaba ese tipo de elementos; y cuando hay un conflicto mayor ahí recién puede venir personal más equipado o alguna unidad especializada. Que en su cabeza sólo llevaba su yoqui que es parte del uniforme de régimen interno, uniforme reglamentario.

Que retomando lo de ese día, él estaba con el mayor Moscoso cuando llegan al módulo ingresan con el personal que ya estaba en el módulo, y proceden a ingresar al patio, eran como 12 funcionarios en total y en el módulo había como 50 o 60 internos más o menos. Que estos otros funcionarios que están a cargo del módulo también iban con los mismos elementos de seguridad que él, sin armas de fuego.

Que la idea era evitar hechos violentos entre los internos, muchos de ellos estaban alterados y cuando normalmente están en esas condiciones y uno quiere separarlos, el conflicto se va al personal pues así que en un costado del patio trataron de contener y de quitar el arma blanca a uno de los internos tratando de reducirlo, pero desde el otro extremo del patio hay un interno que corre rápidamente desde el otro sector del patio y avanza y llega al lugar donde él estaba



tratando de contener a otro interno que era parte de esa riña, y lo agrede con un arma blanca por la espalda y le genera una lesión en el cuero cabelludo, el golpe fue muy fuerte, pero no perdió la conciencia, pero si se desorientó por completo, al extremo que otro funcionario lo tuvo que tomar del brazo y lo tuvo que apoyar para sacarlo del lugar. que no se recuerda el nombre del interno al que estaban reduciendo, pero era parte del módulo, ellos eran 3 funcionarios tratando de reducir a este interno, el sargento Enrique García, el cabo Espinoza y él, y ellos estaban junto al él en ese procedimiento. Que el interno que lo agrede corre y se desplaza desde otro sector del patio en donde también había un conflicto, y se desplaza al sector donde él estaba en otro procedimiento, en la contención de un interno, y le da por la espalda y le pega en el cuero cabelludo generándole una lesión considerable, y ahí un funcionario que trabaja actualmente en el circuito cerrado de televisión, lo apoya y lo saca del lugar del conflicto y lo trasladan al hospital penal donde le entregaron los primeros auxilios.

Que los otros funcionarios también trataron de controlar y contener a esta otra persona el que lo agrede porque también quería agredir a los demás gendarmes, este interno era Elías Toloza Torres, que estaba en calidad de condenado.

Que lo que logra visualizar en ese rato antes de salir del módulo, es que los demás funcionarios trataban de controlar a este interno, Elías Toloza, pero él lanzaba golpes sin control logrando también agredir a otros funcionarios.

Que después que lo agrede este interno lo colocan a un costado y desde ahí ve que este recluso trataba de agredir a García y a Espinoza, y también a pocos metros estaba el capitán Luciano Valenzuela, quien en ese minuto era el jefe de la agrupación modular.

Que el organigrama de la unidad está compuesto de la siguiente manera, primero está el alcaide, luego está el jefe operativo, que es su cargo, y luego está el mayor Moscoso y después viene el encargado del módulo, que en ese momento era el capital Luciano Valenzuela.

Que posterior de haber sido agredido ve una persona alterada lanzando golpes tanto de pie como de puño y con el arma que también portaba en su mano, a



otros funcionarios y de ahí él sale del patio por lo tanto en ese instante no logró ver la dimensión de las lesiones que este interno provocó a sus compañeros.

Que en esa época se encontraban en pandemia, por lo que a los internos no se les trasladaba a tribunales, sólo asistían a las audiencias vía zoom.

Que el alcanzo a ver que agredió este interno al sargento Enrique García y al cabo Espinoza, y el capitán Valenzuela es quien les presta apoyo a ellos dos cuando tratan de realizar la contención con este interno, y no lo pudieron contener de buenas a primeras por el hecho de portar un arma blanca y por estar demasiado alterado en ese instante.

Que mientras lo trasladaban al hospital penal, logra escuchar por radio que se solicitaba mayor refuerzo de personal porque no se lograba controlar la situación de los internos en el patio. Que él no vio lo que pasó con este recluso posteriormente, porque a él lo llevaron al hospital penal y luego lo derivaron al sanatorio alemán y después le dieron licencia médica por 15 días.

Que en esa época él no portaba cámara, porque el número de cámaras que tenía el complejo era muy reducido y sólo había 4 cámaras y los funcionarios eran como 100.

Que cuando retomó sus funciones supo más detalles y además vio las filmaciones y ahí se ve un desorden colectivo, se ve a los internos con armas blancas y elementos contundentes y el personal trataba de contener a los internos.

Que, en cuanto a sus lesiones, el tuvo una herida contante en el cuero cabelludo, loas que fueron diagnosticadas de lesiones leves, pero quedo con una cicatriz en la cabeza, al costado de la línea de la partidura en el cueto cabelludo. Que después de un tiempo tuvo que asistir al Servicio Médico Legal por esta lesión.

Que no había tenido ningún conflicto en particular con este interno, y lo conoce porque su trabajo no es solamente de carácter administrativo, sino que también operativo y en su rol de jefatura debe tener credibilidad en la población penal y recorre los patios justamente para resolver inquietudes y demandas de la población penal.

Que el módulo 41 se caracteriza por ser el módulo más conflictivo del establecimiento, por lo tanto, los internos que allí habitan la mayoría son multi



reincidentes, refractarios al sistema, y gran parte de ellos ha llegado también de otros recintos penales ocasionando hechos en contra del personal, hechos violentos con otros internos también de otros recintos penitenciarios, también ha habido intentos de fuga, etcétera. En ese modulo hay personas que son de afuera de la región, no todos son de la zona, y siempre entre ellos hay rivalidades, hay bandas que se conforman y que tienen sus diferencias y la población penal arregla sus problemas de esa manera en riñas, portando elementos contundentes y armas blancas.

**La querellante interroga,** y al efecto el testigo señala que, que para usar la red húmeda existe un protocolo y tiene que haber fuego, pero acá en ningún momento hubo fuego, y una riña no se logra contener de esta manera. Que en cuanto a la clasificación de los internos, en ese entonces tenía entendido que ese interno estaba por sobre los 120 puntos, lo que habla de un interno de alto compromiso delictual.

**Al contra examen de la defensa,** manifiesta que el interno tenía en ese entonces 120 puntos de acuerdo a la medición que realiza la oficina de clasificación, la cual tiene ciertos parámetros que permiten darle una determinada clasificación y puntaje a un interno, entre los caracteres que se tiene en cuenta esta el hecho de ser o no líder de una banda, la reincidencia, etcétera, todo ello da un puntaje a un interno en relación a su compromiso delictual, y sobre los 100 puntos clasifica en un alto compromiso delictual. Que cada interno tiene su ficha de clasificación, y la información específica del interno en cuestión ahora no la tiene.

Que en el momento del conflicto que se produce en el patio entre los reos, él se encontraba en un proceso de desencierro, y en ese proceso se recorren los diversos módulos, de alto compromiso, de mediano compromiso, y de bajo compromiso, inclusive el módulo de los internos evangélicos, y donde se produzca una situación de riesgo, ellos si están cerca tiene la obligación de acudir y prestar apoyo; no se puede ingresar inmediatamente con refuerzos, hay etapas para abordar los conflictos. La mayoría de los internos estaba participando en el patio en ese conflicto. Había varios focos de conflicto en el patio y se distribuyeron y él se fue



al sector cerca de los baños y ahí ve a un interno con un elemento cortopunzante y procede a reducirlo, va con él García y Espinoza.

Que hay cámaras en el patio y el módulo 41 también tiene una cámara zoom, que sirve para acercar y alejar las imágenes.

Que se usó la fuerza proporcional para reducir a ese interno, esto es, sujetarlo, esposarle las manos y sacarlo, y al tratar de hacer eso, lo cual no es fácil sobre todo cuando una persona tiene un arma blanca consigo. Que esta fuerza proporcional se usa con las manos, no se le agredió, y él no andaba con su sable. Que cuando el recibe el golpe estaba justamente en eso, tratando de reducir al interno, por lo que después no sabe que pasó, sólo supo que el desorden continuó, pero no supo cuando se logró controlar.

Que el capitán Valenzuela, García, Espinoza y él fueron trasladados al sanatorio alemán porque todos resultaron con lesiones.

Que un arma blanca hechiza es un trozo metálico o de madera con una punta metálica, y cuando el ingresa al patio, muchos portaban este tipo de arma. Que no puede aseverar qué tipo de arma portaba el acusado, él cree, por la lesión que sufrió que fue un arma blanca. Que el vio en el video una población alterada, agredándose entre ellos y con armas blancas y un número considerable de internos portaba elementos contundentes y armas blancas, y ahí es cuando ingresa el personal, ingresando también él, en un principio entran 12 funcionarios, los que trataron de abordar algunos focos de conflicto para que estos internos entregaran estas armas blancas y en general realizar la reducción, y posteriormente la salida del módulo para el procedimiento que corresponda. Que ese video lo vio cuando retoma sus funciones después de su licencia médica, esto es 20 días después de los hechos, a finales de julio más o menos. Que por su cargo, él puede ir a la sala de circuito cerrado de televisión, y ahí pidió que le mostraran el material fílmico del día de los hechos, ese material a esa fecha estaba y él lo vio, que en el penal hay dos tecnologías instaladas una que es posmoderna que abarca ciertos sectores y otra que es más ambigua que es a blanco y negro; que en esa filmación se ve la agresión que él sufre por este interno que mencionó, se ve todo el procedimiento; se ve el objeto con el que el interno le pegó por detrás y se ve también como ese interno y



otros siguen alterados y colocando resistencia activa al personal y es ahí justamente donde se lesiona a otros funcionarios, en este caso a García y Espinoza en la reducción de este mismo interno que lo agrede a él.

Que las características exactas del elemento con que le pegó el interno no las pude señalar porque la grabación no es tan específica ni tan acotada, pero se ve un elemento de varios centímetros de largo con el cual lo agrede y tiene características de un trozo metálico.

Que de tal situación se confeccionó un parte el que está firmado por el jefe del régimen interno que es quien se hace responsable del procedimiento administrativo, de todo lo que acontece en el recinto, y en este caso fue el mayor Alex Moscoso Vallejos.

Que prestó declaración ante gendarmería, pero no recuerda si señaló que había cámaras de seguridad, pero todos los que trabajan en el penal saben que hay cámaras y registros fílmicos de los procedimientos. Y no podrían haberle preguntado por las cámaras porque es algo que todos saben, es parte de la logística del recinto.

Que él no sabe que paso con esa arma que lo agredió porque él se fue con licencia médica.

Que los puntos ciegos de las cámaras ya fueron definidos y ya no existen por la nueva tecnología que se añadió en este tiempo.

Que en el video también se ve las otras agresiones que el interno provoco a los otros gendarmes, al sargento García y al cabo Espinoza. García recibe un golpe en la mano y rostro y parece que fue con el mismo objeto con que le pegó a él, no se puede distinguir bien porque el video es rápido y hay muchos movimientos, pero si se ve la resistencia activa que colocó este interno al personal de gendarmería. Que son varios los movimientos y golpes que el interno lanza al personal. Que todo procedimiento rutinario esta filmado, y tiene una duración de 14 días, pero igualmente las grabaciones se guardan, por lo que ese video aún existe.

**2.- LUCIANO VALENZUELA QUINTANA**, mayor de gendarmería, quien legalmente juramentado expone que, trabaja en el Centro de Cumplimiento penitenciario del Bio Bio 7 años y lleva 20 años de servicio en la institución, que se



desempeña desde el año 2020 en la agrupación modular 41-42, modulo que corresponde a condenados de alta complejidad, que la población de esa agrupación es bastante rotativa.

Que recuerda que en esa oportunidad se encontraba de servicio, estaba revisando el desencierro de la población penal y se sintió un bullicio en el patio y al ver el monitor y visualizar el patio, observa unos internos peleando y da la orden de ingresar al patio con el personal de servicio más la jefatura, y al fondo del patio había un grupo de internos con elementos contundentes peleando, entonces proceden a intervenir en la riña y logran que depusieran en su actuar y uno soltó la cuchilla y otro lo iba a recoger, pero él la pisó y cuando la fue a recoger, al pararse, sintió un golpe en la cabeza, y en eso recuerda que un interno dice, “matemos ahora a os gendarmes”, y recuerda que tomó a ese interno, y al momento de tomarlo empezó como a desvanecerse, recordando muy borrosamente que ese interno que tomó se lo pasó a otro funcionario y de ahí recuerda que se encontraba en dirección al hospital, y al llegar al hospital penal visualizo al coronel Palavecino en una camilla con un corte en la cabeza y García con la boca reventada y a él le colocaron hielo en la frente para ser luego derivado al sanatorio alemán. Recuerda que vio el video de lo que fue el procedimiento de ese día, y al momento de ingresar al patio cuando se agacha a recoger la cuchilla pasa por detrás un interno que atraviesa el patio corriendo y agrede al coronel Palavecino y comenzó a girar y en ese giro él se encontraba de espalda fue que recibió el golpe en la cabeza, siendo reducido este interno agresor por el funcionario Espinoza.

**Al fiscal**, le indica que estos hechos fueron en julio, un fin de semana, fue un día sábado, entre el año 2020 y 2021, y estábamos en pandemia, pues usábamos mascarillas. Ese fin de semana se encontraba en servicio el coronel Palavecino como el oficial a cargo del penal, y él estaba en sus funciones habituales en el módulo que le corresponde. Es normal un bullicio dentro del patio, hasta un cierto nivel, pero los gritos de ese día eran con garabatos altos, y al visualizar el patio se observa una masa de internos, y por ese motivo procede a ingresar de manera inmediata sumándose en ese mismo instante el coronel Palavecino que ya había pasado unos minutos antes.



Que cuando se percata de esta situación, de la riña en el patio él estaba físicamente en el medio de los dos patios de la agrupación modular 41 -42, hay una parte en el centro que le llaman la pecera, ahí hay una guardia con ventanales y dentro de la guardia haya monitores donde se puede visualizar el patio y los comedores de manera alterna porque es una secuencia, y al observar eso y mirar por la ventana se logró tener visual hacia parte del patio y logramos visualizar que había movimientos, gritos, garabatos, entonces decidieron ingresar y se dan cuenta que claramente era una riña entre internos.

Que la agrupación modular cuenta con escudo, con casco, gas paralizador, con chalecos antipuñal, es una obligación para cada uno de los funcionarios andar con su chaleco antipuñal, también portan bastón y desde el grado de sargento hacia arriba portan sables, en este caso los oficiales, y él portaba su sable ese día. Que al salir sólo iba con su yoqui, sin casco. Que Palavecino estaba con su tenida de régimen interno, pero no está bien seguro, pero si andaba haciendo ronda en ese momento.

Que en la garita dentro del módulo estaba con dotación reforzada por ser un fin de semana, había 5 personas a su cargo ese día; Palavecino se encontraba pasando ronda con el comandante Moscoso.

Que cuando entran al patio 5 a 7 internos se encontraban peleando, y en el módulo el promedio es frecuentemente de 70 internos, entonces él se dirige a reducir a estos internos y ve que uno bota un armamento, y otro interno trata de recogerlo y ahí el interviene, entonces el baja para recoger el armamento y ahí lo agreden, en ese momento no se pudo percatar con que lo golpearon, porque estaba de espalda al interno que cruzo el patio con el arma contundente que era un escobillón metálico, según lo que pudo deducir, relleno con tierra, por lo que no se da cuenta quien lo agrede en ese momento.

Cuando recoge la cuchilla y procede a pararse sintió el golpe y no duró más que unas fracciones de segundos, un minuto a lo mucho y recuerda haber tomado a un interno que estaba gritando “matemos ahora a los gendarmes” y procedió a entregar el interno a otro funcionario, y después recuerda que se encontraba camino al hospital penal.





Que en el hospital penal se dio cuenta que Palavecino estaba herido y lo iban a suturar en la cabeza en su lado izquierdo. Que el Sargento García tenía la boca reventada porque vio mucha sangre en su boca; y el cabo Espinoza reduce al interno que los agredió, lo cual vio en el video tiempo después. Ese interno que lo agredió era del módulo 41 no lo conocía.

Que después a él lo derivaron al Sanatorio Alemán y después de dos mese retornó a sus labores.

Que la lesión provocó en él miedo porque sentado en la cama sentía que todo se le daba vuelta, que cuando le tocaba los controles con la neuróloga el trayecto lo deja mal, y después de 40 días la especialista le dio el alta y le señala que sus dolores de cabeza y vértigos que sufría era normal y que tendría que aprender a vivir con esas dolencias, y que por el tipo del golpe era normal esta cefalea, vértigo y sensación de desplome, pero para él eso no es normal, ya que él nunca había tenido dolores de cabeza, que posterior al alta estos síntomas se han mantenido, y el año pasado buscó una segunda opinión y se le indicó nuevamente tratamiento el cual no le ha hecho efecto. Que estuvo por esta lesión como 40 o 45 días con licencia médica. Que el día que le dieron atención en el Sanatorio Alemán le hicieron un scanner y después le dieron una orden para una ecotomografía, una resonancia magnética y en el mes de agosto del año pasado se le derivó al otorrino para realizar otro tipo de exámenes.

Que lo citaron al Servicio Médico Legal, y le elevaron las lesiones a grave, porque le habían sido catalogadas inicialmente de menos graves.

Que quedó por 40 días con una herida en la cabeza como un unicornio, y hasta el día de hoy sufre de dolores de cabeza y el vértigo también lo tiene, el vértigo no puedo decir que es en todo el día, sino que es cuando cambia de postura, es así que en razón de sus funciones cuando hay alertas cuando se requieren refuerzos, el estado cambia de pasivo a activo de manera brusca y eso me ha traído que tengo que parar y estar parado un segundo y reincorporarme a la función.

**La querellante** en su interrogatorio, el testigo le refiere que la dotación de funcionarios para ese día de los hechos, eran 5 funcionarios para la agrupación modular 41 – 42, para 150 internos más o menos en ese año 2020. Que cuando



ingresan al patio ven varios focos de conflicto entre internos u una cantidad de internos con armas blancas. Que después de sufrir ese golpe en la cabeza los demás funcionarios lo llevan al hospital penal primero y después al sanatorio alemán.

Que a los internos lesionados se les saca y se los lleva al hospital penal y depende de las instrucciones que del fiscal se les puede trasladar a una atención del exterior.

Que el último neurólogo que vio le indicó que anotara los días y que horario le dolía la cabeza, pero se autosugestiono, y después ya no realizo mas ese ejercicio ya que encontró que eso era innecesario y además los medicamentos no le funcionaron, y que los dolores de cabeza le vienen 3 o 4 veces por semana, y los vértigos le viene cuando realiza movimientos intempestivos. Que lo último que le recetaron fue paracetamol, y los otros fueron tratamientos de 2 o 3 meses.

**A la defensa** le explicó que ingresaron al patio 3 funcionarios del módulo y dos de refuerzo, que eran García y Espinoza, y también ingresó el suboficial Cárdenas y otro más que ahora no recuerda su nombre, y ellos estaban como a uno o dos metros de él.

Que la cuchilla que él intentó recoger se encontraba dentro del radio de la riña, y Espinoza estaba en un radio de 5 metros de él.

Que el coronel Palavecino entró uno o dos pasos tras él, ubicándose en un radio de 5 metros en torno a él.

Que vio el video donde aparece claro lo que sucedió.

Que no recuerda las fechas en que prestó declaración ante la Policía de Investigaciones ni en el sumario administrativo de gendarmería. Que en la declaración ante la Policía de Investigaciones señaló que fue un elemento contundente o un escobillón relleno con tierra, ante lo expuesto la defensa realiza un ejercicio de superar contradicción, ante lo cual se le exhibe al testigo su declaración de fecha 15 de diciembre de 2021, identificando su nombre y firma, y al efecto lee: “que mientras yo estaba recogiendo la cuchilla me golpean con un fierro en la cabeza, me dejo inconsciente casi al instante”.



El testigo explica que era un elemento metálico, de lata o fierro, manteniéndose en sus dichos. Se trató de una lesión con un elemento metálico y que tenía en su interior tierra para hacerlo más contundente, más pesado.

Los cuchillos los incautaron y él los entregó, pero no recuerda a quien se los entregó.

Que el chichón que le quedó en la frente desapareció después de 30 días, pero persistió el vértigo y dolores de cabeza hasta hoy.

Que desde la pecera a la puerta hay como 5 a 7 metros; y Palavecino ingresa juntamente con él.

Que cuando hay riñas se debe pedir refuerzos.

Que en relación a la vestimenta de seguridad que utilizan está el chaleco antipuñal, el sable, y él entró sin casco. Que el módulo 41 es de alta complejidad, pero no entró con casco porque al ver lo que pasaba en el patio, más la adrenalina del momento no lo pensó y no llevó todos los elementos de seguridad, y por eso sale sin su casco.

Que no reduce a nadie sólo tomó un interno y se lo entregó a otro funcionario y el cuchillo también lo entregó a este gendarme. Que todo esto pasó en pocos segundos, porque empezó en instantes a ver borroso después de sentir el golpe en su cabeza.

**3.- JUAN CARLOS ESPINOZA VERGARA**, cabo segundo de gendarmería, quien legalmente juramentado expone, que se desempeña como clasificador en la unidad penal del CCP Bio Bio, que trabaja desde el año 2018 en esa unidad.

Que producto de la pandemia les asignaban otras labores como guardia en las visitas, pues los asignaban para reforzar a los módulos para la cuenta o custodia, así es que los destinaron por ejemplo al prestar apoyo a los módulos 41, 45, 54, entre otros. Y ese día fue al módulo 41-42 según lo designaron en ese momento, y estaba en la guardia y un funcionario por el monitor se da cuenta de una riña, por lo que fueron al patio para ver lo que pasaba y trataron de separar a los internos de la riña y en ese momento ellos que estaban tratando de contenerlos, un interno sale de la fila con un elemento contundente en su mano y agrede a un funcionario, al



comandante Palavecino, entonces el interno es controlado porque estaba dando golpes con el elemento hacia todos lados, y en eso golpea al sargento García y posteriormente al capitán Luciano Valenzuela, y en ese momento al interno lo reducen y cae al suelo con él y se lesiona en su mano derecha el dedo pulgar, fue un esguince, ante lo que le dieron una licencia meduca de 7 días.

Que el encargado de ese modulo era el capitán Luciano Valenzuela.

Que en ese momento estaba él, el sargento García y 4 funcionarios más, eran como 6 o 7 funcionarios en total en ese momento.

Que el comandante Palavecino llegó al patio después que ellos y se encontró con esta situación. Que en ese momento él era cabo y su vestimenta institucional consistía en chaleco antipuñal y un bastón, esto es por el grado que tiene.

Que el vio cuando un interno agredió al comandante Palavecino, el interno estaba en contención y sale de la fila y fue directamente a Palavecino para agredirlo por la espalda, lo agrede con un elemento contundente, como un palo de escoba, y también agredió al sargento García y a Valenzuela. Que el también vio cuando este interno golpeo al sargento García; el interno estaba descontrolado y García al tratar de contenerlo le pegó en el rostro con el mismo elemento con que le pegó a Palavecino. También vio que el capitán Valenzuela se estaba tambaleando con la mano en la frente.

Que posteriormente llegó más personal y cuando ya se pudo controlar completamente la situación vio la agresión que le provocaron al coronel Palavecino y al sargento García, y no saben cómo agredieron al capitán Valenzuela, sólo ve cuando estaba bloqueado.

Que el interviene cuando ve todo esto y toma al interno y cae al suelo con él, y ahí lo logra reducir, y no sabe que paso con el elemento que portaba ese interno. Que después de esto el siguió en el patio, pero después sintió un dolor en la mano derecha y ahí lo llevan al sanatorio alemán y le dan licencia meduca por 7 días.

**A la querellante** le explica que la clasificación que realiza esa unidad penal consiste en factores que permiten determinar la clasificación del interno en cuanto a su grado de compromiso delictual; existen varios factores para ello, por ejemplo, factores sociales, reincidencias, las veces que ha estado recluso en el penal,



comportamiento interno, consumo de drogas en el medio libre, familiares condenados, edad de inicio en la delincuencia, los delitos que ha cometido siendo menor de edad, etcétera. Y la clasificación puede ser de alta, media o menor complejidad delictual.

Que al reducir al interno iba de carrera y lo jaló y le coloca el pie, y el interno cae y él tratando de tomarlo cae con él.

**Al contraexamen de la defensa**, indica que en el año 2021 declaró ante la Policía de Investigaciones y dijo que el interno iba con dos palos, pero no está seguro, pero fue un elemento contundente, no sabe de que material era y con eso le pega a Palavecino por la espalda en la cabeza, e iba directo hacia él. Que él logra reducirlo, que en la Policía de Investigaciones señaló que este interno después de agredir a Palavecino, el interno corre y él se va en su encuentro y lo abraza, lo levanta y lo reduce, y cuando se cae con él se produce su lesión en su pulgar derecho. Que investigaciones no le preguntó si había visto que este interno haya lesionado a Valenzuela o a García.

**4.- ENRIQUE GARCÍA ESPINOZA**, sargento primero de gendarmería, quien legalmente juramentado expone, que lleva 22 años de servicio en la institución y que desde el año 2012 trabaja en el complejo penitenciario Bio Bio. Que en el año 2020 trabajaba en el CCP Bio Bio, y por la pandemia se estaba desempeñando en mantención y los fines de semana prestaba refuerzo en los módulos, lo que implicaba estar a cargo de los internos.

Que ese día 5 de julio de 2020, en la mañana en el desencierro de los internos, como a las 9 de la mañana, se percibió un cierto malestar de la población, y se produce una riña entre los internos con estoque que portaban, ante lo cual les correspondió interceder para evitar lesionados, pero un interno no quiso soltar el elemento cortopunzante, y lo trataron de reducir y en ese momento es que Toloza Torres viene por la espalda de ellos y golpea al comandante Mario Palavecino.

Que él se encontraba prestando refuerzos ese fin de semana al módulo 41 – 42, y el oficial a cargo de ese modulo era el capitán Valenzuela. Que él estaba ubicado en la sala de guardia donde está el monitor con las cámaras. Que este conflicto entre internos se dio en el patio. Que recuerda que el comandante



Palavecino estaba detrás de él, y al sentir el golpe que le dan al comandante, se gira y recibe un segundo golpe. Que Toloza golpeó a Palavecino en la cabeza. Que él estaba delante de Palavecino, a un metro o metro y medio de él. Que el al girarse recibió un golpe en el rostro con sangrado de nariz, que Toloza portaba un elemento contundente y con eso le pegó en el rostro, era un palo de escobillón. Que, al recibir este golpe, se desorientó un poco, pero sigue en el procedimiento con el afán de reducirlo. Que este interno con ese palo de escobillón se puso a repartir golpes, es así que posteriormente golpeó al capitán Valenzuela.

Que el primer interno, el que no quería soltar las cuchillas era su primer objetivo, y no era Toloza, porque éste apareció por la espalda de ellos, pero al recibir el golpe, se cambió el foco y tenían que reducir ahora a Toloza que los estaba agrediendo directamente. Toloza salió del fondo del patio y se dirigió directamente a agredir a Palavecino. Que esta lesión que le provocó Toloza, sólo le produjo sangrado y le dieron licencia médica, pero no recuerda cuantos días.

Que finalmente el funcionario Juan Carlos Espinoza termina reduciendo a este interno, lo apaña, y producto de la resistencia de éste caen al piso y el resto del personal terminó retirándolo del módulo.

Que este interno dio una vuelta hacia atrás y ahí le pega al capital Valenzuela, quien también estaba tratando de reducir, que a Espinoza no lo golpeó con el palo de escobillón, sino que se cayó al intentar reducir a este interno.

Que a él lo llevan primero al hospital penal y luego al sanatorio alemán y ahí le dieron licencia médica.

Que ese día él estaba como elementos de seguridad con el bastón que es de goma, el que se ocupa hasta el grado de cabo primero y en esa época él era cabo primero; que en la actualidad usa sable pues ahora tiene mayor rango, pues de sargento para arriba se usa sable.

**A la querellante** le indica que no recuerda cuantos funcionarios participaron en la situación del patio, en reducir a este interno. Que el temor aumenta dependiendo del procedimiento, y cuando no sueltan las cuchillas aumenta el temor, sobre todo si están agrediendo con ellas.



Que producto de las lesiones ese mismo día en el Sanatorio Alemán le hicieron escáner y demás exámenes y no recuerda si le dieron medicamentos.

Que recuerda que el interno que lo agredió era más alto que él, media como 1,80 o 1,90 centímetros.

**Al contrainterrogatorio de la defensa**, refiere que esto comenzó por un desorden colectivo, y ocurrió en el módulo 41, este módulo habitualmente tiene entre 50 a 70 internos. Que ellos percibieron que algo raro estaba pasando y ahí miran las cámaras. Que lo normal es que hayan 3 o 4 funcionarios en la garita del módulo. Que no recuerda cuantos internos tenían armas cortopunzantes, eran como 10 o más, no eran sólo dos los internos que llevaban armas blancas. Que gendarmería al final pudo controlar la situación. Que las medidas de protección que utilizan para ingresar es gas, pero no recuerda si había ese día; también tienen el bastón que es de goma, y los funcionarios que por su jerarquía llevaban sable. Que no recuerda si el capitán Valenzuela ese día portaba su sable, pero por su grado puede usarlo, lo que es una facultad del funcionario., pero el capitán Valenzuela por lo general usaba su sable. Que la finalidad del bastón es evitar agresiones y se golpea al interno para despojarlo del arma que portara. Que el interno golpeo por detrás al comandante Palavecino con un palo de escobillón, recuerda haber visto cuando el interno golpea al comandante y éste quedo desorientado con el golpe y luego el recibió un golpe en la boca. Que Valenzuela estaba en la pared, estaba recogiendo el arma, estaba a 3 o 4 metros de él. que Espinoza es quien reduce a Toloza, lo apaño y cayeron juntos al suelo. Que por protocolo no pueden entrar a una riña sin sus elementos de seguridad. Que no había cascos en ese momento.

## **B.- PERICIAL:**

**1.- CARLA ALDANA SAAVEDRA**, médico legista del Servicio Médico Legal, quien legalmente juramentada expone que, emitió dos informes, el primero el informe de lesiones Nro.490-22 del 9 de agosto de 2022, en el cual examino al paciente Mario Carlos Palvecino Castillo de 48 años de edad, funcionario de gendarmería; en la anamnesis, refirió hecho ocurrido el 5 de julio de 2020 a las 10:30 en el módulo 41 del Centro de Cumplimiento Penitenciario Bio Bio mientras desempeñaba funciones laborales fue agredido por un interno con un objeto



cortante o contundente por detrás golpeándolo en la cabeza. De los antecedentes médicos se cuenta con el documento de atención en el Hospital Penitenciario el mismo día 05/07/2020 por el enfermero quien realizó sutura de herida cortante de aproximadamente 5 cm en cuero cabelludo lado izquierdo, presentó también documento médico de atención de urgencia del sanatorio alemán de Concepción del 05/07/2020 dónde se le diagnosticó una herida de la cabeza o cara. Al examen físico, presentó una cicatriz rosada en recesión parietal izquierda de 3 cm plana. Se concluyó que corresponde a una lesión por un objeto contuso cortante leve que sanó en 7 a 10 días con igual tiempo de incapacidad sin secuelas estética o funcional, compatible con el relato.

El segundo informe de lesiones es el Nro. 520-2022 del 26 de agosto de 2022, en el que se examinó al paciente Luciano Valenzuela Quintana, funcionario de gendarmería, el día 25 de agosto de 2022. Anamnesis, hace referencia al hecho del 5 de julio de 2020, a las 10.00 horas en el patio del módulo 41 del centro de cumplimiento penitenciario del Bio Bio, donde sufrió una agresión con un fierro en la cabeza por un interno y también señaló que tuvo pérdida de conciencia. Según los datos médicos a la vista, está el documento de atención de urgencia de 5 de julio de 2020 del Sanatorio Alemán, en el cual se registró un aumento de volumen doloroso en la región fronto parietal derecha, de mediana gravedad, persistió con cefalea y se tuvo a la vista certificado médico de un especialista en neurología del 21 de julio de 2020 en el que se indica como diagnóstico síndrome vertiginoso secundario y licencia meduca por 60 días. Presentó en ese momento un examen físico neurológico dentro del límite normal. Se concluyó que corresponde a una lesión por un objeto contundente grave que debió sanar salvo complicaciones entre 35 a 45 días igual tiempo de incapacidad, sin secuelas estéticas y presentó una secuela funcional, por consiguiente, un síndrome de inestabilidad postural lo cual fue compatible con su relato.

**Al fiscal** le indica que el informe 490-22 pertenece al señor Palavecino y el informe 520-2022 al señor Valenzuela. Y que a su respecto el golpe corresponde a la zona de la cabeza frontal y un poco más arriba en el lado derecho, que en el sanatorio alemán diagnosticaron la lesión como de mediana gravedad, pero ella





concluyo que las lesiones son de carácter grave. Que la clasificación de grave la baso en los documentos médicos presentados, esto es atención medica posterior al 5 de julio de 2020, y la resonancia magnética del 17 de julio de 2020 y certificado médico de un neurólogo que diagnostico síndrome vertiginoso secundario y eso permitió inferir que fue debido al hecho del 5 de julio de 2020, ello más la licencia médica de 60 días otorgada por este mismo especialista. Que sea un síndrome vertiginoso secundario significa que el vértigo que sufre es una secuela que se corroboró con el neurólogo, corresponde a una situación ocasional, mareos cuando se encuentra de pie, cuando está en posición erecta, y ello fue producto del golpe en la cabeza, que tuvo una incapacidad de 35 a 45 días lo que se encuentra en concordancia con la licencia medica de 60 días que le otorgo el neurólogo.

**La querellante** no formula preguntas.

**A la defensa,** le precisa que el informe del señor Palavecino concluye lesiones leves, toda vez que tiene una cicatriz en el lado izquierdo de la cabeza lo que está en concordancia con los documentos médicos que se tuvo a la vista, que se trata de una cicatriz plana, es decir que no tuvo una cicatriz anómala, sin que sus bordes estuvieran deformes. Que, por las características del cuero cabelludo, se concluye que la lesión fue provocada por un elemento contuso o cortante, porque el cuero cabelludo es un tejido que está compuesto por piel y tiene muy poco tejido por debajo que hiciera de cojín, entonces pudo haber sido efectivamente un objeto contundente como un fierro o un palo, pero que produce esta apreciación de cortante porque no tiene una parte más blanda que haga contraste, que lo deje con todas las características clásicas de una lesión por objeto contundente, que son las equimosis, una coloración rojiza, sin esta laceraciones, sin este rompimiento del tejido que sí se produce en el cuero cabelludo por esta circunstancia de no tener tanto tejido entre la piel y el cuero cabelludo, pero también no pudiendo descartar que haya sido efectivamente un objeto cortante, y que pudiese haber sido que efectivamente por las características del filo, haya causado esta herida, por eso no puede descartar que haya sido contuso, por eso puso elemento contuso cortante.

Que respecto al segundo informe de don Luciano Valenzuela, ahí no describió cicatriz, y el refirió que había sido golpeado con un fierro con un objeto



metálico, y al respecto si fue un fierro bien grueso que haya dejado un equimosis o algo que no haya dañado el cuero cabelludo puede que no haya dejado cicatriz, es decir, que si el objeto rompe este tejido, y se observa una cicatriz, pero pudo haber sido que por las características del fierro solamente haya dejado este cambio de coloración o aumento de volumen y no quede después como cicatriz, ya que posteriormente pasa la inflamación, pasa este cambio de coloración por reabsorción de la sangre y queda algo que uno puede observar después de los 7 días. Si esta lesión tiene un aumento de volumen y se puede catalogar como un hematoma, sería una lesión de mediana gravedad que se demora más de 15 días en reabsorberse toda esta sangre, que pase esta inflamación, entonces viendo solamente esta lesión en la primera instancia ella coincide con lo que se catalogó en el documento de atención de urgencia del 5 de julio de 2020, que la catalogo como de mediana gravedad. Que el paciente posteriormente persistió con cefalea y consultó con un especialista.

### **C.- PRUEBA DOCUMENTAL:**

1.- Extracto de filiación y antecedentes del acusado, que da cuenta de la condena que estaba cumpliendo. Rit 775- 2015, Juzgado de garantía de Arauco, autor de robo con violencia, condenado el 5 de septiembre de 2016, a 8 años de presidio mayor en su grado mínimo. Y no registra más condena.

2. Ficha de atención de urgencia N°1041079 de fecha 05/07/2020 del Sanatorio Alemán de Concepción correspondiente a LUCIANO VALENZUELA QUINTANA, que da cuenta que el paciente sufre golpe con palo de escoba en su zona fronto parietal derecho en penitenciaria, señala dolor y se le aplica TAC sin hallazgos significativos postraumatismo leve en cuero cabelludo frontal derecho. Calificación: mediana gravedad.

3. Ficha de atención de urgencia N°1041078 de fecha 05/07/2020 del Sanatorio Alemán de Concepción correspondiente a MARIO CARLOS PALAVECINOS CASTILLO. Paciente refiere golpe zona parietal izquierda por recluso con herida sangrante y al momento del golpe fue suturado en el hospital penal y al momento del examen refiere poco dolor; se le realiza TAC y Radiografías sin hallazgos significativos y presenta un hematoma subgaleal fronto



parietal izquierdo tipo traumatismo en cuero cabelludo parietal ipsolateral, paciente en buenas condiciones generales. Clasificación: mediana gravedad.

4. Ficha de atención de urgencia N°1041087 de fecha 05/07/2020 del Sanatorio Alemán de Concepción correspondiente a JUAN CARLOS ESPINOZA VERGARA. Refiere dolor mano derecha; accidente del trabajo; reducción de recluso; lesión clínicamente leve no hay fracturas.

5. Ficha de atención de urgencia N°1041080 de fecha 05/07/2020 del Sanatorio Alemán de Concepción correspondiente a ENRIQUE GARCIA ESPINOZA. Refiere golpe, lesión en labio y nariz con sangrado sin fractura; lesión de mediana gravedad.

6. Certificado de fecha 05/07/2020 emitido por el enfermero Ricardo Garrido Vergara del hospital penal correspondiente a MARIO CARLOS PALAVECINOS CASTILLO. Herida cortante con objeto contuso de 5 centímetros de longitud aproximadamente, bordes irregulares en cuero cabelludo irradiado izquierdo.

7. Copia de sentencia dictada con fecha 05/09/2016 en contra del acusado Elías Fernando Toloza Torres en causa RUC 1500676622-3 del Tribunal Oral en lo Penal de Cañete con certificación de encontrarse firme y ejecutoriada. Los hechos son del 15 de julio de 2015 y la sentencia es del 5 de septiembre de 2016, y en lo resolutivo se dispone que se condena a Elías Fernando Toloza Torres como autor de robo con violencia consumado cometido en la comuna de Arauco el 15 de julio de 2015, a 8 años de presidio mayor en su grado mínimo, no se le concede penas sustitutivas y la sentencia se comenzará a contar desde que quede ejecutoriada, sirviéndole de abono el tiempo que ha estado en prisión preventiva desde el 9 de septiembre de 2015 ininterrumpidamente hasta esta fecha.

**PRUEBA DE LA DEFENSA.** La defensa, por su parte presenta prueba independiente y comparte toda la prueba del Ministerio Público, a excepción del extracto de filiación del acusado.

### **I.- TESTIMONIAL:**

1.- **NICOLAS IGNACIO OROZCO TAPIA**, quien legalmente juramentado expone que tiene 29 años y estuvo privado de libertad en Arauco y en el CCP Bio Bio en el año 2019 al 2022. Que conoce a Elías Toloza porque



estuvieron preso juntos en el Bio Bio desde el año 2020 al 2022. Que él sabe que paso una riña en el módulo de Elías en el año 2020 o 2021. Que él estaba en otro módulo, en el 43, ese día él estaba en el patio y llegó un mozo a contar que había una riña en el módulo 41 que les habían pegado a unos funcionarios, y que Elías había estado en algo así. Que las riñas son de casi todos los días en los módulos, por cualquier cosa los internos se colocan a pelear. Que el mozo cuenta que la riña fue entre dos personas. Que cuando había desordenes colectivos o riñas gendarmes entraban corriendo y tiraban gas y les pegaban a los internos y los dejaban contra la pared y los golpeaban con un palo que ellos tenían, y el gas era cuando uno no les hacía caso, le tiraban gas y con eso no se podía ver. Después de esta situación supo que a Elías lo habían trasladado de cárcel. Que después de esto él pudo ver a Elías porque estaba en la jaula y ahí llegó Elías con un corte en el cráneo porque le pegaron con un sable y lo vio mal y después lo llevaron al tiro para otro lado. Que en esos módulos 41- 42- 43 tiene puro cemento, no hay tierra.

**Al fiscal** le indica que todo lo que narró de los hechos de los funcionarios, él no lo vio, sólo lo que le han dicho, le han contado.

**A la querellante** le indica que vio a Elías mal, porque se topó con él en la jaula cuando lo llevaban a una audiencia, cuando él estaba en tránsito en un rato ahí vio a Elías, y en ese momento Elías ya estaba agredido. Que eran amigos con Elías cuando estuvo recluido en la unidad penal y estas riñas eran reiteradas entre los internos.

**2.- JEFERSON EDUARDO ALARCÓN MELGAREJO**, quien legalmente juramentado expone que tiene 24 años de edad, que estuvo privado de libertad en el CCP Bio Bio, estuvo condenado a tres años y un día entre el año 2019 al 2022. Que Elías Toloza lo conoce hace mucho tiempo años atrás desde la infancia. Elías estaba en el módulo 41 y él en el módulo 44. Que el módulo 41 lo habitaban gente de otras regiones y los de Concepción eran sólo 6 o 7 reos.

Que él supo lo que ocurrió por terceras personas del mismo modulo, por un mozo que recorría todos los módulos y él contó que había una riña en el módulo 41 y que Toloza estaba lesionado y un funcionario de gendarmería también. Que esa riña fue algo masivo. Que él muchas veces se vio involucrado en una riña, eran



muy habituales. Por lo general había varios funcionarios para reducir a la población penal, 8 o 10 funcionarios de gendarmería para 40 o 50 internos. Que cuando había riñas ellos entraban golpeando y turando gas pimienta, entraban agresivamente entraban con churros. Que a él también le toco ser agredido por gendarmería y después los dejaban castigados, lo heridos podían ser 5, 7 o 10 internos, los golpeaban en todas partes menos en la cara. Que después de este incidente no vio más a Toloza.

**Al fiscal** le refiere que cuando se produjo esto él estaba en su módulo, sólo lo supo por terceras personas, no vio nada.

**La querellante** no formuló preguntas.

### **PRUEBA DOCUMENTAL DE LA DEFENSA.**

1.- Formulario de constatación de lesiones del acusado Elías Toloza Torres de 5 de julio de 2020, hora: 10.12 horas. Modulo 41. Identificación del interno: Elías Fernando Toloza Torres, 24 años, constatación de lesiones: cabeza, zona occipital herida cortante y zona parietal izquierda lesión cortante.

### **SÉPTIMO: *Decisión del tribunal.***

Que el Tribunal, apreciando libremente la prueba rendida, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, previa deliberación, resolvió por unanimidad, tal como se comunicó en la audiencia correspondiente, **ABSOLVER** A ELÍAS FERNANDO TOLOZA TORRES, de la acusación que lo estimó autor del delito de MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERÍA JUAN CARLOS ESPINOZA VERGARA EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDO LESIONES LEVES, previsto y sancionado en el artículo 15 B del Decreto Ley 2859; y **CONDENAR** a ELÍAS FERNANDO TOLOZA TORRES, en calidad de autor del delito de MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERÍA MARIO CARLOS PALAVECINOS CASTILLO EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDO LESIONES LEVES, del delito de MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERÍA ENRIQUE ALEJANDRO GARCÍA ESPINOZA EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES



CAUSANDO LESIONES LEVES, y del delito de MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERIA LUCIANO VALENZUELA QUINTANA EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDO LESIONES GRAVES, todos previstos y sancionados en el artículo 15 B del Decreto Ley 2859, y en grado de consumados, perpetrados el día 5 de julio de 2020 en esta ciudad.

**OCTAVO: I.- EN CUANTO A LA ABSOLUCIÓN:** Que se absuelve al acusado Elías Toloza Torres del delito de maltrato de obra a funcionario de Gendarmería Juan Carlos Espinoza Vergara en el ejercicio de sus funciones causando lesiones leves, ello, por cuanto la prueba de cargo careció del mérito suficiente para formar en el Tribunal convicción, más allá de toda duda razonable, que este hecho materia de la acusación hubiere acontecido en la forma que en ella se indica y que, por consiguiente, en él hubiere correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley.

Que, la prueba rendida en juicio, debidamente ponderada, por una parte, logra establecer la ocurrencia de los hechos contenidos en la acusación, sin embargo, no logra determinar la ocurrencia de los hechos relacionados con las agresiones que supuestamente fueron proferidas por este acusado al funcionario de Gendarmería Juan Carlos Espinoza Vergara, pues del propio testimonio de este gendarme se pudo concluir que la lesión que sufrió en su dedo pulgar de la mano derecha no fue propinada por el inculpado, sino que aquella se debió a que al tiempo de reducir a este interno, en vista que ya había agredido a tres funcionarios de Gendarmería, lo reduce y caen al suelo, lesionándose su mano derecha producto de dicha caída lo que le provocó un esguince, otorgándosele una licencia médica de 7 días; así también están los dichos del testigo Enrique García Espinoza, quien después de narrar la secuencia de las agresiones que propinó el acusado al comandante Palavecinos, al capitán Valenzuela y a él, refiere que el funcionario Juan Carlos Espinoza finalmente termina reduciendo al encartado, lo apaña, y producto de la resistencia de éste caen al piso y el resto del personal terminó retirándolo del módulo.



Así las cosas, no existiendo más que los dichos de la supuesta víctima, que son concordantes con lo expuesto por el deponente García Espinoza, y la ficha de atención de urgencia de fecha 05/07/2020 del Sanatorio Alemán de Concepción, en la que se constata la lesión de la mano derecha de Espinoza Vergara y en la cual también se hace referencia a que se debió a un accidente del trabajo, por reducir a un recluso, no es prueba suficiente para estimar que la resistencia del acusado haya sido la causa única y directa de la lesión sufrida en la mano derecha del cabo segundo Espinoza Vergara, sino que aquella se debió al acto mismo de tratar de agarrar al acusado para evitar así que siguiera repartiendo golpes con el elemento contundente que tenía en sus manos, y en dicho intento de apañar al recluso, ambos caen al suelo, y el funcionario Espinoza en este movimiento de aplacar al encartado pierde el equilibrio y caen, golpeándose en el suelo el dedo pulgar de su mano derecha, sufriendo un esguince.

Por lo tanto, la prueba rendida resultó insuficiente para, formar en estos sentenciadores una convicción, más allá de toda duda razonable, según lo ordena el artículo 340 del Código Procesal Penal, tanto de la existencia del delito referido, como de la participación punible que se le atribuye al encartado.

**NOVENO: II.- EN CUANTO A LA CONDENA.** Que con la demás prueba rendida por el Ministerio Público se logró establecer los siguientes hechos: **Que el día 5 de julio de 2020 en dependencias del Centro de Cumplimiento Penitenciario Biobío, en horas de la mañana, el imputado ELIAS FERNANDO TOLOZA TORRES portando en sus manos un elemento contundente agrede al funcionario de gendarmería MARIO PALAVECINOS CASTILLO, causándole lesiones leves consistente en una herida cortante en cuero cabelludo lado izquierdo de la cabeza; también al funcionario ENRIQUE GARCÍA ESPINOZA, causándole lesiones leves consistente en golpe en labio y nariz con sangrado sin fractura; y en el intento de reducir a los reclusos que se encontraban peleando en el patio del módulo 41, el funcionario de gendarmería LUCIANO VALENZUELA QUINTANA es golpeado en la cabeza por Elías Toloza Torres con un elemento contundente, resultando con**



**lesión de carácter grave consistente en aumento de volumen doloroso en la región fronto parietal derecho, provocándole un síndrome vertiginoso secundario con un tiempo de incapacidad de 35 a 45 días.**

**DÉCIMO: Valoración de la prueba y fundamentos de la condena respecto de los delitos referidos precedentemente.**

***1.- Aspectos generales de los delitos tipificados en el artículo 15 B del decreto ley 2859:***

Que la norma mencionada precedentemente, dispone al efecto lo siguiente: “El que hiere, golpear o maltrata de obra a un miembro de Gendarmería de Chile en razón de su cargo o con motivo u ocasión del ejercicio de sus funciones, será castigado: **Nro. 2** Con presidio mayor en su grado mínimo, **si las lesiones produjeren al ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo por más de treinta días; Nro.4** Con presidio menor en su grado mínimo, **si le ocasionare lesiones leves.**

Que, el delito en comento, primero que todo se encuentra tipificado en la Ley Orgánica de Gendarmería de Chile Nro. 2.859 del 12 de septiembre de 1979, modificada el 10 de abril de 2023, y entre los requisitos para que se configure este tipo penal, está la calidad que debe tener el sujeto pasivo, es así que hace referencia a un miembro de Gendarmería, pues bien, el artículo 8 del Estatuto del Personal de Gendarmería indica quiénes son miembros de esta institución, y los divide en tres grupos: 1.- la Planta de Oficiales Penitenciarios; 2.- la Planta de Suboficiales y Gendarmes; y 3.- la Planta Directiva, Profesional, Técnica y de Auxiliares.

En el caso de marras, se logró demostrar que efectivamente el sujeto pasivo, o las víctimas de las agresiones fueron tres funcionarios de Gendarmería, el señor Palavecinos, quien ostenta el grado de teniente coronel, luego está el señor Valenzuela que tenía el grado de capitán, formando ambos parte de la planta de oficiales de Gendarmería; y el sargento primero el señor Enrique García Espinoza, perteneciente a la Planta de Suboficiales y Gendarmes, ello se logró acreditar en atención a los dichos de los testigos de cargo y víctimas de las lesiones. Es así que el funcionario Mario Palavecinos Castillo, manifestó que en el año 2020 se desempeñaba como jefe operativo del Centro de Cumplimiento Penitenciario Bio





Bio, y que lleva 30 años de servicio en la institución; por su parte el capitán Luciano Valenzuela Quintana señaló que trabaja en el Centro de Cumplimiento Penitenciario del Bio Bio 7 años, y lleva 20 años de servicio en la institución, y que desde el año 2020 que se desempeña en la agrupación modular 41-42 de ese complejo penitenciario; y a su turno el sargento García Espinoza explica que lleva 22 años de servicio en la institución y que desde el año 2012 trabaja en el Complejo Penitenciario Bio Bio, y en el año 2020 trabajaba en el CCP Bio Bio, desempeñándose en mantención, pero producto de la pandemia le asignaban otras labores, y es así que lo designaron ese fin de semana a reforzar los módulos 41-42; todo lo cual es corroborado con los dichos del deponente Juan Carlos Espinoza, cabo segundo de Gendarmería, quien manifestó que el día de los hechos, el 5 de julio de 2020, el capitán Luciano Valenzuela se encontraba a cargo de la agrupación modular 41 – 42, y agrega que en ese momento estaba también el sargento García, él y 4 funcionarios más, y que el comandante Palavecinos llegó al patio después que ellos y se encontró con esta situación. Asimismo todos los testigos refirieron que se encontraban con sus vestimentas institucionales y equipamiento, y el funcionario García explica que ese día él estaba con el bastón que es de goma, el que se ocupa hasta el grado de cabo primero, y que de sargento para arriba se usa sable; y a mayor abundamiento, el mismo acusado también corrobora lo expuesto precedentemente, cuando relata la dinámica de los hechos, y refiere que, se produjo un conflicto en el módulo 41 entre los reos, provocándose un desorden, y ante aquello entra gendarmería, eran como 10 gendarmes, y todos iban con sus sables para controlar este desorden.

Así las cosas, es concluyente que los sujetos pasivos en estos tres ilícitos, fueron funcionarios de Gendarmería, y que el día de los hechos se encontraban desempeñando sus respectivas funciones institucionales.

Ahora si bien el tipo exige que el funcionario sea violentado o maltratado en el ejercicio de su oficio, la doctrina y jurisprudencia respecto de este tipo de delitos calificados en relación con la calidad de la víctima, consideran necesario que



concurra un elemento adicional, consistente en que el hechor conozca la calidad de tal al momento de cometer el ilícito.

Pues bien, al efecto el mismo acusado en su declaración realiza diversas manifestaciones de las cuales se logra concluir que estaba en pleno conocimiento de que las personas agredidas, eran funcionarios de gendarmería y se encontraban realizando sus labores propias del cargo, es así que, al ser interrogado, señala que, “si tenía claro que todos eran gendarmes y todos estaban cumpliendo sus funciones”, también refiere que conoce el Reglamento interno de gendarmería, en relación al comportamiento de él como interno y en su relación con los otros internos, y la obediencia a los funcionarios que lo custodian. Pero también se logra determinar que el acusado conocía la calidad de sus víctimas, porque al tiempo de los hechos todos vestían sus respectivos uniformes y elementos de seguridad institucionales dentro de este recinto penitenciario, y los gendarmes lesionados se encontraban precisamente al interior de la agrupación modular 41 – 42, donde se generó la situación de conflicto entre internos y donde fueron atacados.

Así las cosas, fue posible acreditar que el acusado al tiempo de acometer contra sus victimas estaba en conocimiento que aquellas eran funcionarios de gendarmería y que se encontraban desempeñando las labores propias de sus cargos, y también se logró determinar el lugar y las condiciones en que tales funcionarios agredidos se encontraban al momento del ataque, sin perjuicio que anteriormente se estableció la calidad de miembros de gendarmería, según el rango dentro de la institución.

## ***2.- Valoración de la prueba para cada delito en particular.***

### **1.- Maltrato de obra a funcionario de Gendarmería Mario Carlos Palavecinos Castillo en el ejercicio de sus funciones causando lesiones leves, previsto y sancionado en el artículo 15 B del Decreto Ley 2859.**

Que, ya habiéndose determinado la calidad de funcionario de gendarmería de la víctima Mario Palavecinos Castillo, es oportuno analizar la prueba para establecer el lugar, el tiempo y la dinámica de los hechos.



Es así que se contó con el testimonio de este funcionario de gendarmería, don **Mario Palavecinos Castillo**, quien al efecto manifestó que el día 5 de julio de 2020 se encontraba como jefe operativo del CCP Bio Bio y estando en el desencierro de la población penal, específicamente el módulo 41 el que alberga a internos condenados de alto compromiso delictual, refractarios al sistema y reincidentes, fue en esa ocasión que al pasar por el pasillo frente a la agrupación modular 41 - 42 en compañía del mayor Alex Moscoso escucharon ruidos y alteración al régimen interno del establecimiento, por lo tanto ingresaron rápidamente a dicha agrupación modular pudiendo observar que había una alteración generalizada en el patio del módulo 41, muchos de los internos portaban elementos cortantes en sus manos, por lo tanto, con la finalidad de evitar un hecho violento se pidió refuerzos, pero con los funcionarios que estaban en ese minuto, hicieron ingreso al patio para tratar de contener la riña generalizada que se estaba propiciando en el lugar. Que en cuanto a la indumentaria que portaba ese día, en la guardia interna no se usa armamento solo se usa chaleco antipuñal, esposas, y bastón institucional, por lo tanto, ese día él ocupaba ese tipo de elementos, y en su cabeza sólo llevaba su yoqui que es parte del uniforme de régimen interno reglamentario. Y cuando llegan al módulo ingresan con el personal que ya estaba en el módulo, y proceden a ingresar al patio, eran como 12 funcionarios en total y en el módulo había como 50 o 60 internos; mucho de los internos estaban alterados y cuando normalmente están en esas condiciones y uno quiere separarlos, el conflicto se va al personal, es así que en un costado del patio trataron de contener y de quitar el arma blanca a uno de los internos tratando de reducirlo, pero desde el otro extremo del patio hay un interno que corre rápidamente desde el otro sector del patio y avanza y llega al lugar donde él estaba tratando de contener a otro interno que era parte de esa riña, y lo agrede con un arma blanca por la espalda y le genera una lesión en el cuero cabelludo, el golpe fue muy fuerte, pero no perdió la conciencia, pero sí se desorientó por completo, al extremo que otro funcionario lo tuvo que tomar del brazo y lo tuvo que apoyar para sacarlo del lugar; que en ese momento cuando estaba tratando de reducir al recluso que portaba un arma blanca, también estaban con él dos funcionarios más, el sargento Enrique García y el cabo



Espinoza, y los tres estaban en ese procedimiento; que el interno que lo agrede en principio no se encontraba en el mismo sector que él, sino que corre y se desplaza desde otro punto del patio al sector donde él estaba en esta contención de un interno, y le da por la espalda y le pega en el cuero cabelludo generándole una lesión considerable, y ahí un funcionario que trabaja actualmente en el circuito cerrado de televisión, lo apoya y lo saca del lugar del conflicto y lo trasladan al hospital penal donde le entregaron los primeros auxilios. Que antes de salir del módulo, logró visualizar que los demás funcionarios trataban de controlar a este interno, Elías Toloza Torres, pero él lanzaba golpes sin control logrando también agredir a otros funcionarios, ve que este recluso trataba de agredir a García y a Espinoza, y también a pocos metros estaba el capitán Luciano Valenzuela, quien en ese minuto era el jefe de la agrupación modular; que el capitán Valenzuela es quien les presta apoyo a ellos cuándo tratan de realizar la contención con este primer interno, el que portaba el arma blanca, al que no lo pudieron contener de buenas a primeras por el hecho de portar esta arma y por estar demasiado alterado en ese instante.

Que mientras lo trasladaban al hospital penal, logra escuchar por radio que se solicitaba mayor refuerzo de personal porque no se lograba controlar la situación de los internos en el patio; que primero lo llevaron al hospital penal y luego lo derivaron al Sanatorio Alemán y después le dieron licencia médica por 15 días.

Que, en cuanto a sus lesiones, tuvo una herida contante en el cuero cabelludo, las que fueron diagnosticadas de lesiones leves, pero quedó con una cicatriz en la cabeza, al costado de la línea de la partidura en el cuero cabelludo, y después de un tiempo tuvo que asistir al Servicio Médico Legal por esta lesión.

Que no había tenido ningún conflicto en particular con este interno, y lo conoce porque su trabajo no es solamente de carácter administrativo, sino que también operativo y en su rol de jefatura debe tener credibilidad en la población penal y recorre los patios justamente para resolver inquietudes y demandas de la población penal.

Al contraexamen refiere que cuando se produce este conflicto en el patio entre los reos, él se encontraba en un procedimiento de desencierro, y en ese



proceso se recorren los diversos módulos, de alto compromiso, de mediano y de bajo compromiso, inclusive el módulo de los internos evangélicos, y donde se produzca una situación de riesgo, ellos si están cerca tienen la obligación de acudir y prestar apoyo; no se puede ingresar inmediatamente con refuerzos, hay etapas para abordar los conflictos; que la mayoría de los internos que estaban en ese patio participaban de esa situación, habían varios focos de conflicto en el patio, entonces se distribuyeron y él se fue al sector cerca de los baños y ahí ve a un interno con un elemento cortopunzante y procede a reducirlo, va con él García y Espinoza.

Agrega que se usó la fuerza proporcional para reducir a ese interno, esto es, sujetarlo, esposarle las manos y sacarlo, y al tratar de hacer eso, lo cual no es fácil sobre todo cuando una persona tiene un arma blanca, fue cuando recibe el golpe; que esta fuerza proporcional se usa con las manos, no se agrede al interno, además en ese momento no andaba con su sable.

Que al ver las filmaciones de las cámaras de seguridad, se logra visualizar una población alterada, agrediendo entre ellos y con armas blancas y un número considerable de internos portaba elementos contundentes y armas blancas, y ahí es cuando ingresa el personal, ingresando también él, en un principio entran 12 funcionarios, los que trataron de abordar algunos focos de conflicto para que estos internos entregaran estas armas blancas y en general realizar la reducción, y posteriormente la salida del módulo para el procedimiento que corresponda; que tal video lo vio cuando retoma sus funciones después de su licencia médica, esto es, 20 días después de los hechos, y por su cargo, él puede ir a la sala de circuito cerrado de televisión, y pedir que le exhiban el material fílmico, y es por eso que pudo ver lo que sucedió ese día; que en el penal hay dos tecnologías instaladas una que es posmoderna que abarca ciertos sectores y otra que es más antigua que es a blanco y negro; que en esa filmación se ve la agresión que él sufre por este interno que mencionó, se ve el objeto con el que el interno le pegó por detrás y se ve también cómo ese interno y otros siguen alterados y colocando resistencia activa al personal y es ahí justamente donde se lesiona a los otros funcionarios, en este caso a García y Espinoza en la reducción de este mismo interno que lo agrede a él.



Luego aclara que las características exactas del elemento con que le pegó el interno no las puede señalar porque la grabación no es tan específica ni tan acotada, pero se ve un elemento de varios centímetros de largo con el cual lo agrede y tiene características de un trozo metálico.

Pues bien, de su relato es posible determinar que **los hechos acontecieron en un lugar fijo y determinado y en un tiempo acotado dentro de la mañana de ese día 5 de julio de 2020**, ya que al efecto manifiesta que durante el desencierro de los internos, él, junto al mayor Moscoso, pasaban por el pasillo frente a la agrupación modular 41 - 42 y escucharon ruidos y una alteración en el establecimiento, por lo tanto ingresaron rápidamente a dicha agrupación modular pudiendo observar una alteración generalizada en el patio del módulo 41. Dicho relato a su vez tiene concordancia con lo expuesto por los otros testigos de cargo, los que también señalaron que se produjo una riña entre internos en el patio del módulo 41, en horas de la mañana después del desencierro, ese día 5 de julio de 2020. Es así que el capitán Valenzuela refiere que estos hechos fueron en julio, un día sábado, entre el año 2020 y 2021, y estábamos en pandemia, pues usábamos mascarillas, y que ese fin de semana se encontraba en servicio el coronel Palavecinos como el oficial a cargo del penal, y él estaba revisando el desencierro de la población penal y se sintió un bullicio en el patio y al ver el monitor y visualizar el patio, observa unos internos peleando y da la orden de ingresar al patio con el personal de servicio más la jefatura, sumándose el coronel Palavecino que ya había pasado unos minutos antes. Luego el cabo Espinoza a su turno manifestó que ese día fue al módulo 41-42 según lo designaron en ese momento, y estaba en la guardia y un funcionario por el monitor se da cuenta de una riña, por lo que fueron al patio para ver lo que pasaba y trataron de separar a los internos de la riña. Y por último el sargento García al respecto expuso que él se encontraba prestando refuerzos ese fin de semana al módulo 41 – 42, y el 5 de julio de 2020, en la mañana en el desencierro de los internos, como a las 9 de la mañana, se percibió un cierto malestar de la población, y se produce una riña entre los internos con estoque que portaban, ante lo cual les correspondió interceder para evitar lesionados.



Igualmente, el testigo Palavecinos Castillo fue claro y ordenado al relatar la secuencia de los hechos, **dando a conocer el contexto situacional en el que fue agredido**. Es así que refiere que al pasar por el pasillo frente a la agrupación modular 41 - 42 en compañía del mayor Alex Moscoso escucharon ruidos y alteración en el establecimiento, ante lo cual ingresaron rápidamente a dicha agrupación modular pudiendo observar que había una alteración generalizada en el patio del módulo 41, muchos de los internos portaban elementos cortantes en sus manos, por lo tanto, con la finalidad de evitar un hecho violento se pidió refuerzos, pero con los funcionarios que estaban en ese minuto, hicieron ingreso al patio para tratar de contener la riña que se estaba propiciando en el lugar, así los que ingresan al patio en ese momento eran como 12 funcionarios en total y en el módulo había como 50 o 60 internos; que estaban con él, el sargento García y el cabo Espinoza tratando de reducir a un interno que portaba un arma blanca, y desde el otro extremo del patio hay un interno que corre rápidamente y avanza, y llega al lugar donde él estaba, tratando de contener a este otro interno que era parte de esa riña, y lo agrede con un arma blanca por la espalda y le genera una lesión en el cuero cabelludo, el golpe fue muy fuerte, pero no perdió la conciencia, pero si se desorientó por completo, al extremo que otro funcionario lo tuvo que tomar del brazo y lo tuvo que apoyar para sacarlo del lugar; que el interno que lo golpeó es Elías Toloza Torres el cual también agredió a García y a Espinoza, alcanzando también al capitán Luciano Valenzuela que se encontraba a unos pocos metros de él; que conoce a Elías Toloza por su trabajo operativo, ya que por su rol de jefatura debe tener credibilidad en la población penal, y es así que recorre los patios justamente para resolver inquietudes y demandas de la población penal.

Dicho relató a su vez se encuentra corroborado por los dichos de los otros funcionarios que también resultaron lesionados. Así el capitán **Luciano Valenzuela** al respecto señaló que estaba revisando el desencierro de la población penal y se sintió un bullicio en el patio y al ver el monitor y visualizar el patio, observa unos internos peleando y da la orden de ingresar al patio con el personal de servicio más la jefatura, y al fondo del patio había un grupo de internos con elementos contundentes peleando, entonces proceden a intervenir en la riña, ingresando



inmediatamente al patio, sumándose en ese mismo instante el coronel Palavecino que había pasado unos minutos antes realizando la respectiva ronda; también agrega que la dotación de funcionarios para ese día de los hechos, eran 5 funcionarios para la agrupación modular 41 – 42, para 150 internos más o menos en ese año 2020, y que cuando ingresan al patio ve varios focos de conflictos entre internos y una gran cantidad de internos con armas blancas.

Así también estos dos funcionarios (Palavecinos y Valenzuela) hicieron referencia a las filmaciones de las cámaras de seguridad que tiene el recinto penitenciario, pues por su rango tuvieron acceso a ellas y lograron visualizar de las imágenes la dinámica de los hechos. Es así que Palavecinos en el contraexamen explica que hay cámaras en el patio, y el módulo 41 también tiene una cámara zoom, que sirve para acercar y alejar las imágenes; que ese video lo vio cuando retoma sus funciones después de su licencia médica, esto es 20 días después de los hechos, y que por su cargo, él puede ir a la sala de circuito cerrado de televisión, y ahí pidió que le mostraran el material filmico del día de los hechos, y en esa filmación se ve la agresión que él sufre por este interno, se ve todo el procedimiento, se ve el objeto con el que el interno le pegó por detrás y se ve también como ese interno y otros siguen alterados y colocando resistencia activa al personal, y es ahí justamente donde el mismo interno que lo agredió a él, lesiona a otros funcionarios, en este caso a García y Espinoza en la reducción de éste. Luego añade que las características exactas del elemento con que le pegó el interno no las pudo señalar porque la grabación no es tan específica ni tan acotada, pero se ve un elemento de varios centímetros de largo con el cual lo agrede y tiene características de un trozo metálico. Y por su parte el capitán Valenzuela indica que recuerda haber visto el video de lo que fue el procedimiento de ese día, y al momento de ingresar al patio cuando se agacha a recoger la cuchilla pasa por detrás un interno que atraviesa el patio corriendo y agrede al coronel Palavecino.

Tales testimonios logran determinar el contexto en que se generaron las lesiones al funcionario de gendarmería **Mario Palavecinos Castillo**, pues ambos relatos se presentan de una manera concordante, ordenados, verídicos, con una secuencia lógica y razonable de los hechos, lo que permite tener por establecida la





agresión que sufrió el gendarme Palavecinos en el desarrollo de sus funciones, toda vez que se encontraba realizando rondas por los módulos ese día 5 de julio de 2020 en horas de la mañana durante el desencierro de los internos, cuando en el módulo 41 se percata junto al mayor Moscoso de un altercado, ante lo cual concurren e ingresa junto a otros funcionarios de gendarmería, al patio de dicho módulo donde se encontraban los internos, visualizándose varios focos de conflictos entre ellos, y al intentar reducir a uno de estos que portaba arma blanca, otro interno del otro extremo del patio se abalanza contra él y le propina un golpe en la cabeza por detrás con un objeto contundente, generándole una lesión considerable, y se desorientó por completo, al extremo que otro funcionario lo tuvo que tomar del brazo y lo tuvo que apoyar para sacarlo del lugar, para trasladarlo al hospital penal donde le entregaron los primeros auxilios. y luego lo derivaron al sanatorio alemán y después le dieron licencia médica por 15 días.

Tal dinámica así también fue narrada por el testigo García Espinoza y Espinoza Vergara, funcionarios de gendarmería que a su respecto fueron coincidentes entre ellos y con lo expuesto precedentemente por el capitán Valenzuela y el coronel Palavecinos.

Así **el sargento García** refirió que él se encontraba prestando refuerzos ese fin de semana al módulo 41 – 42, y el oficial a cargo de ese módulo era el capitán Valenzuela, que se encontraba ubicado en la sala de guardia donde está el monitor con las cámaras, y este conflicto entre internos se dio en el patio; recuerda que el comandante Palavecino estaba detrás de él, y al sentir el golpe que le dan al comandante, se gira y recibe también un golpe, él estaba delante de Palavecinos, a un metro o metro y medio de él, y el que golpeó al comandante Palavecinos en la cabeza fue Toloza quien portaba un elemento contundente, era un palo de escobillón, y apareció por la espalda de ellos, salió del fondo del patio y se dirigió directamente a agredir a Palavecinos, y éste quedó desorientado con el golpe.

Por su parte, y en el mismo sentido declaró el **cabo segundo Espinoza Vergara**, quien explicó que ese día fue al módulo 41-42 según lo designaron en ese momento, y estaba en la guardia y un funcionario por el monitor se da cuenta de una riña, por lo que fueron al patio para ver lo que pasaba y trataron de separar a



los internos, y en ese momento ellos que estaban tratando de contenerlos, un interno sale de la fila con un elemento contundente en su mano y agrede al comandante Palavecinos, y luego golpea al sargento García y posteriormente al capitán Luciano Valenzuela, y en ese momento reduce al interno y cae al suelo con él y se lesiona en su mano derecha; que el comandante Palavecinos llegó al patio después que ellos y se encontró con esta situación; que el vio cuando este interno agredió al comandante Palavecinos, el interno fue directamente a Palavecinos para agredirlo por la espalda, lo agrede con un elemento contundente, como un palo de escoba, y también agredió al sargento García y a Valenzuela.

**En relación a las lesiones sufridas por el funcionario Palavecinos Castillo**, el Ministerio Público allegó **Ficha de atención de urgencia** N°1041078 de fecha 05/07/2020 del **Sanatorio Alemán de Concepción** correspondiente a Mario Carlos Palavecinos Castillo, que da cuenta que el paciente refiere golpe zona parietal izquierda por recluso con herida sangrante y al momento del golpe fue suturado en el hospital penal, y al momento del examen refiere poco dolor; se le realiza TAC y Radiografías sin hallazgos significativos y presenta un hematoma subgaleal fronto parietal izquierdo tipo traumatismo en cuero cabelludo parietal ipsolateral; Clasificación: mediana gravedad. Así también el fiscal incorporó **Certificado de fecha 05/07/2020** emitido por el enfermero Ricardo Garrido Vergara **del hospital penal** correspondiente a Mario Carlos Palavecinos Castillo, que da cuenta de una herida cortante con objeto contuso de 5 centímetros de longitud aproximadamente, bordes irregulares en cuero cabelludo irradiado izquierdo.

Tales antecedentes fueron igualmente expuestos por la perito médico legista del Servicio Médico Legal, **Carla Aldana Saavedra**, quien al respecto manifestó en estrado que emitió el informe de lesiones Nro.490-22 del 9 de agosto de 2022, en el cual examinó al paciente **Mario Carlos Palvecino Castillo** de 48 años de edad, funcionario de gendarmería; en la anamnesis, refirió hecho ocurrido el 5 de julio de 2020 a las 10:30 en el módulo 41 del Centro de Cumplimiento Penitenciario Bio Bio mientras desempeñaba funciones laborales fue agredido por un interno con un objeto cortante o contundente por detrás golpeándolo en la



cabeza; que se cuenta con el documento de atención en el Hospital Penitenciario el mismo día 05/07/2020 y con documento de atención de urgencia del Sanatorio Alemán de Concepción del 05/07/2020; que al examen físico, presentó una cicatriz rosada en recesión parietal izquierda de 3 cm plana; y concluye que corresponde a una lesión por un objeto contuso cortante leve que sanó en 7 a 10 días con igual tiempo de incapacidad sin secuelas estéticas o funcionales, compatible con el relato. **A su vez a la defensa le explica** que se concluyó que la lesión del paciente fue provocada por **un elemento contuso o cortante**, porque el cuero cabelludo es un tejido que está compuesto por piel y tiene muy poco tejido por debajo que hiciera de cojín, entonces pudo haber sido efectivamente un objeto contundente como un fierro o un palo, pero que produce esta apreciación de cortante porque no tiene una parte más blanda que haga contraste, que lo deje con todas las características clásicas de una lesión por objeto contundente, que son las equimosis, o una coloración rojiza, sin esta laceraciones, sin este rompimiento del tejido que sí se produce en el cuero cabelludo por esta circunstancia de no tener tanto tejido entre la piel y el cuero cabelludo, pero también no pudiendo descartar que haya sido efectivamente un objeto cortante, y que pudiese haber sido que efectivamente por las características del filo, haya causado esta herida, y por esas razones es que no puede descartar que haya sido contuso, y por eso puso elemento contuso cortante.

Así las cosas, con la prueba rendida por el Ministerio Público, la cual resultó suficiente y concordante, se logró construir los hechos de una manera consecuente, lógica y veraz en relación a la agresión sufrida por el funcionario de Gendarmería Mario Palavecinos Castillo en el desempeño de sus funciones, permitiendo así también dicha prueba establecer la existencia de lesiones leves, de conformidad a lo expuesto por la perito del Servicio Médico Legal.

**2.- Maltrato de obra a funcionario de Gendarmería Enrique Alejandro García Espinoza en el ejercicio de sus funciones causando lesiones leves, previsto y sancionado en el artículo 15 B del Decreto Ley 2859.**

Siguiendo el mismo orden lógico de los hechos narrados por el coronel Palavecinos Castillo, este ilícito también se produce dentro del mismo recinto



penitenciario a la misma hora y en el mismo contexto temporo espacial que el anterior. Ello por cuanto el funcionario de Gendarmería el **sargento Enrique García** en su declaración manifestó que, ese día 5 de julio de 2020, en la mañana en el desencierro de los internos, como a las 9 horas, se percibió un cierto malestar de la población, y se produce una riña entre los internos con estoque que portaban, ante lo cual les correspondió interceder para evitar lesionados, pero un interno no quiso soltar el elemento cortopunzante, y lo trataron de reducir y en ese momento es que Toloza Torres viene por la espalda de ellos y golpea al comandante Mario Palavecino; ese fin de semana, él se encontraba prestando refuerzos al módulo 41 – 42, y el oficial a cargo de ese módulo era el capitán Valenzuela; y él estaba ubicado en la sala de guardia donde está el monitor con las cámaras; que este conflicto entre internos se dio en el patio, recuerda que el comandante Palavecinos estaba detrás de él, y al sentir el golpe que le dan al comandante, se gira y recibe un golpe en el rostro que lo deja con sangrado de nariz; que el interno que los golpeó fue Toloza, quien portaba un elemento contundente y con eso le pegó en el rostro, era un palo de escobillón; que al recibir este golpe, se desorientó un poco, pero sigue en el procedimiento con el afán de reducirlo; que finalmente el funcionario Juan Carlos Espinoza termina reduciendo a este interno, lo apaña, y producto de la resistencia de éste, caen al piso y el resto del personal terminó retirándolo del módulo. Que producto del golpe lo llevan primero al hospital penal y luego al sanatorio alemán y ahí le dieron licencia médica.

En el mismo sentido el **cabo segundo Espinoza Vergara**, expuso que ese día fue al módulo 41-42 según lo designaron en ese momento, y estaba en la guardia y un funcionario por el monitor se da cuenta de una riña, por lo que fueron al patio para ver lo que pasaba y trataron de separar a los internos de la riña y en ese momento ellos que estaban tratando de contenerlos, un interno con un elemento contundente en su mano, como un palo de escoba, agrede al comandante Palavecino, y después golpea al sargento García y le pega en el rostro con el mismo elemento con que le pegó a Palavecino, y posteriormente agrede al capitán Luciano Valenzuela; que en ese momento eran como 6 o 7 funcionarios en total en el módulo.



Para mayor abundamiento están los dichos del deponente **Valenzuela Quintana**, quien refiere la secuencia de los hechos de la misma manera que sus antecesores, y agrega que ingresaron al patio 3 funcionarios del módulo y dos de refuerzo, que eran García y Espinoza, y ellos estaban como a uno o dos metros de él; y que, en el hospital penal, vio al sargento García con la boca reventada.

De lo expuesto precedentemente se dable concluir que los hechos respecto del gendarme **Enrique García Espinoza** se dieron bajo la misma dinámica que se acreditó para los otros funcionarios de Gendarmería que también resultaron lesionados por el interno Toloza Torres, en cuanto aquello se produce durante un proceso de contención y reducción de los internos del patio del módulo 41, en atención al altercado producido entre ellos, y al intervenir en dicho procedimiento el funcionario García es atacado por el interno Toloza con un elemento contundente en el rostro, provocándole sangrado de nariz y boca.

Sin embargo, el Ministerio Público para acreditar las **lesiones del funcionario de Gendarmería García Espinoza**, sólo acompañó la **Ficha de atención de urgencia N°1041080 de fecha 05/07/2020 del Sanatorio Alemán** de Concepción correspondiente a Enrique García Espinoza, el que da cuenta que el paciente refiere golpe, lesión en labio y nariz con sangrado sin fractura; clasificación: lesión de mediana gravedad.

Que no se allegó prueba pericial de las lesiones sufridas por el gendarme García Espinoza, tampoco se acompañó algún otro documento que permitiera determinar el tiempo de incapacidad del lesionado, lo que permite al tribunal calificarlas de leves, puesto que por las probanzas del Ministerio Público se logró determinar el hecho de la agresión, sus circunstancias, pero no el grado de incapacidad que produjeron aquellas.

**3.- Maltrato de obra a funcionario de Gendarmería Luciano Valenzuela Quintana en el ejercicio de sus funciones causando lesiones graves, previsto y sancionado en el artículo 15 B del Decreto Ley 2859.**

Que, para acreditar la existencia de este hecho punible, igual que los anteriores, se cuenta con los testimonios de los otros gendarmes agredidos, los cuales dan razón de sus dichos y relatan la dinámica de los hechos de manera



cierta, veraz y circunscrita dentro de un tiempo y lugar determinado. A su vez el testigo – víctima **Luciano Valenzuela**, manifestó en estrado que, desde el año 2020 que se desempeña en la agrupación modular 41-42, modulo que corresponde a condenados de alta complejidad, y los hechos fueron en julio, un fin de semana, fue un día sábado, entre el año 2020 y 2021, y recuerda que estaban en pandemia en ese tiempo; que en esa oportunidad se encontraba de servicio, estaba revisando el desencierro de la población penal y se sintió un bullicio en el patio y al ver el monitor y visualizar el patio, observa unos internos peleando y da la orden de ingresar al patio con el personal de servicio más la jefatura, y al fondo del patio había un grupo de internos con elementos contundentes peleando, entonces proceden a intervenir en la riña y logran que depusieran en su actuar y uno soltó la cuchilla y otro la iba a recoger, pero él la pisó y cuando la fue a recoger, al pararse, sintió un golpe en la cabeza, y en eso recuerda que un interno dice, “matemos ahora a los gendarmes”, entonces tomó a ese interno, y al momento de tomarlo empezó como a desvanecerse, recordando muy borrosamente que ese interno que tomó se lo pasó a otro funcionario, y de ahí recuerda que se encontraba en dirección al hospital, y al llegar al hospital penal visualizó al coronel Palavecino en una camilla con un corte en la cabeza y García con la boca reventada, y a él le colocaron hielo en la frente para ser luego derivado al Sanatorio Alemán. Agrega que vio el video de lo que fue el procedimiento de ese día, y al momento de ingresar al patio cuando se agacha a recoger la cuchilla *pasa por detrás un interno que atraviesa el patio* corriendo y agrede al coronel Palavecino y comenzó a girar y él se encontraba de espalda hacia este interno y ahí fue que recibió el golpe en la cabeza. Así también aclara que cuando se percata de esta riña en el patio, él estaba físicamente en el medio de los dos patios de la agrupación modular 41-42, un lugar que le llaman la pecera que se encuentra en el centro de los dos módulos, y ahí hay una guardia con ventanales y dentro de la guardia hay monitores donde se puede visualizar el patio y los comedores de manera alterna porque es una secuencia, y al observar eso y mirar por la ventana se logró tener visual hacia parte del patio y logramos visualizar que había movimientos, gritos, y garabatos entre los internos, entonces decidieron ingresar y se dan cuenta que claramente era una riña entre ellos; que



cuando entran al patio él se dirige a reducir a estos internos que se encontraban pelando y ve que uno bota un armamento, y otro interno trata de recogerlo y ahí el interviene, entonces al recoger el armamento, lo agreden, pero no se pudo percatar con qué lo golpearon, porque estaba de espalda al interno que cruzó el patio con el arma contundente que era un escobillón metálico, y según lo que pudo deducir, lo habían relleno con tierra, y no se da cuenta quién lo golpeó en ese momento; que tiempo después vio el video y ahí se pudo percatar del interno que lo agredió, el cual pertenecía al módulo 41, pero él no lo conocía; después a él lo derivaron al Sanatorio Alemán y trascurrido dos meses retornó a sus labores, y que producto de este golpe le quedaron secuelas que lo llevaron a consultar con un especialista, y es así que la neuróloga que lo trato, después de 40 días le dio el alta y le señala que sus dolores de cabeza y vértigos que sufría era normal, y que tendría que aprender a vivir con esas dolencias, y que por el tipo del golpe que recibió era normal esta cefalea, vértigo y sensación de desplome, es así que por esta lesión estuvo entre 40 a 45 días con licencia médica; que cuando lo entrevista el médico legista en el Servicio Médico Legal, le elevaron las lesiones a grave, porque le habían sido catalogadas inicialmente de menos graves.

Luego a la defensa le aclara que la cuchilla que él intentó recoger se encontraba dentro del radio de la riña, y el cabo Espinoza estaba en un radio de 5 metros de él; también explica que el objeto con que lo golpeó este interno era un elemento metálico, de lata o fierro, que tenía en su interior tierra para hacerlo más contundente, más pesado.

También manifestó la misma dinámica y en forma coincidente, el coronel **Palavecinos Castillo**, el cual se colocó en el lugar de los hechos de la misma manera que lo hace Valenzuela, indicando que ese día 5 de julio de 2020 se encontraba a cargo del penal y el capitán Valenzuela era el encargado de la agrupación modular 41-42, módulos de internos con un alto compromiso delictual, y que en su ronda se percató del altercado que se estaba generando en el modulo 41, e ingresa al patio de éste junto a los funcionarios del módulo, visualizando varios focos de conflictos entre los internos, y muchos de ellos portaban elementos cortantes en sus manos; es así que en un costado del patio trataron de contener y de



quitar el arma blanca a uno de los internos, pero desde el otro extremo del patio hay un interno que corre rápidamente y llega al lugar donde él estaba tratando de reducir a este otro, y lo agrede en la cabeza con un arma blanca por la espalda, producto de este golpe lo colocan a un costado y desde ahí ve que este mismo recluso trataba de agredir a García y a Espinoza, y también al capitán Luciano Valenzuela, que estaba a pocos metros, que todos ellos fueron trasladados al Sanatorio Alemán porque todos resultaron con lesiones.

Así también está la narración de ellos hechos que realiza el testigo **García Espinoza** en relación a las lesiones provocadas a Valenzuela Quintana, y señala que él se encontraba prestando refuerzos ese fin de semana al módulo 41 – 42, y el oficial a cargo de ese modulo era el capitán Valenzuela; que Toloza portaba un elemento contundente y con eso le pegó en el rostro, y luego con el mismo palo de escobillón golpeó al capitán Valenzuela quien en ese momento se encontraba recogiendo un arma, y se encontraba como a 3 o 4 metros de él.

En el mismo sentido está la declaración del testigo **Espinoza Vergara**, quien luego de situarse en el lugar de los hechos, indica que el encargado de ese modulo era el capitán Luciano Valenzuela, y en ese momento estaba el sargento García, él y 4 funcionarios más, eran como 6 o 7 funcionarios en total; que al ver que se estaba generando un altercado en el módulo 41, ingresaron al patio e intentaron separar a los internos de la riña, y en eso un sale de la fila con un elemento contundente en su mano y agrede al comandante Palavecino, y luego al sargento García y posteriormente al capitán Luciano Valenzuela, y vio cuando el capitán Valenzuela se estaba tambaleando con la mano en la frente producto del golpe que recibió.

Es así que los testimonios de los deponentes resultan del todo concordantes y se complementan unos con otros, dando una secuencia lógica y ordenada a los hechos, permitiéndole al tribunal tener la convicción de la existencia de los mismos en el tiempo y lugar indicados en la acusación.

Luego para acreditar **las lesiones del funcionario de Gendarmería Luciano Valenzuela Quintana**, se incorporó por el fiscal **Ficha de atención de urgencia N°1041079 de fecha 05/07/2020 del Sanatorio Alemán** de Concepción, que da





cuenta que el paciente sufre golpe con palo de escoba en su zona fronto parietal derecho en penitenciaria, señala dolor y se le aplica TAC sin hallazgos significativos postraumatismo leve en cuero cabelludo frontal derecho; calificación: mediana gravedad. Así también se allegó la declaración de la **perito médico legal del Servicio Médico Legal, Carla Aldana Saavedra**, quien emitió el informe de lesiones Nro. 520-2022 del 26 de agosto de 2022, en el que se examinó al paciente **Luciano Valenzuela Quintana**, funcionario de gendarmería, el día 25 de agosto de 2022; en el anamnesis, hace referencia al hecho del 5 de julio de 2020, a las 10.00 horas en el patio del módulo 41 del Centro de Cumplimiento Penitenciario del Bio Bio, donde sufrió una agresión con un fierro en la cabeza por un interno y también señaló que tuvo pérdida de conciencia; que según los datos médicos a la vista, está el documento de atención de urgencia de 5 de julio de 2020 del Sanatorio Alemán, en el cual se registró un aumento de volumen doloroso en la región fronto parietal derecha, de mediana gravedad, persistió con cefalea, y también se tuvo a la vista certificado médico de un especialista en neurología del 21 de julio de 2020 en el que se indica como diagnóstico síndrome vertiginoso secundario y licencia médica por 60 días; que presento en ese momento un examen físico neurológico dentro del límite normal; luego se concluyó que corresponde a una lesión por un objeto contundente grave que debió sanar salvo complicaciones entre 35 a 45 días igual tiempo de incapacidad, sin secuelas estéticas y presentó una secuela funcional por consiguiente, un síndrome de inestabilidad postural lo cual fue compatible con su relato. Asimismo, aclara que en el Sanatorio Alemán diagnosticaron la lesión como de mediana gravedad, pero ella concluyó que **las lesiones son de carácter grave**, y la clasificación de grave la basó en los documentos médicos presentados, esto es, atención medica posterior al 5 de julio de 2020, la resonancia magnética del 17 de julio de 2020 y certificado médico de un neurólogo que diagnostico síndrome vertiginoso secundario, y eso permitió inferir que fue debido al hecho del 5 de julio de 2020, ello más la licencia médica de 60 días otorgada por este mismo especialista. Luego la perito explica qué significa que sea un síndrome vertiginoso secundario, y señala que el vértigo que sufre este paciente, es una secuela que se corroboró con el neurólogo, corresponde a una situación ocasional, mareos cuando



se encuentra de pie, cuando está en posición erecta, y ello fue producto del golpe en la cabeza, que tuvo una incapacidad de 35 a 45 días lo que a su vez se encuentra en concordancia con la licencia médica de 60 días que le otorgó el neurólogo.

Así las cosas, la prueba de cargo permitió acreditar este hecho punible y calificar las lesiones sufridas por Valenzuela Quintana como graves en atención a los fundamentos expuestos por la médico legista, pues aquellas provocaron en la víctima una incapacidad de 35 a 45 días producto del golpe en la cabeza.

En síntesis, en relación a la existencia de los tres delitos contenidos en la acusación fiscal, la prueba rendida por la fiscalía, que se caracterizó por su precisión, verosimilitud, coherencia y concordancia entre unas y otras, permitiéndole al tribunal llegar a la convicción más allá de toda duda razonable del establecimiento de los hechos y de la participación en calidad de autor que le ha correspondido al acusado Elías Fernando Toloza Torres en los ilícitos antes referidos.

#### **UNDÉCIMO: Participación.**

Que, la participación en calidad de autor del acusado en los ilícitos asentados en el considerando anterior ha quedado plenamente acreditada con los medios de prueba ya reseñados. Pero para el caso del primer delito, eso es, maltrato de obra a funcionario de Gendarmería Mario Palavecinos Castillo en el ejercicio de sus funciones causando lesiones leves, el inculcado reconoció su autoría en la declaración que dio en juicio, lo que permitió reafirmar las probanzas que aportó el Ministerio Público para tales efectos.

En lo que respecta a los otros dos delitos referente a los funcionarios García Espinoza y Valenzuela Quintana, se logró tener por acreditada su participación, especialmente, con los dichos precisos, categóricos, coherentes y concordantes de los testigos que a su vez participaron en la reducción y contención de los internos, y que también fueron víctima de las agresiones propinadas por el acusado, tal como se expuso en el razonamiento precedente. Es así que tanto Palavecinos, como García y Valenzuela, los gendarmes que fueron atacados por el inculcado con un elemento contundente, y el gendarme Espinoza Vergara, quien en definitiva redujo al recluso, fueron contestes en sus dichos y todos situaron a Elías Toloza en el patio



del módulo 41, y que por las espaldas ataca a Palavecinos y a su vez con el mismo objeto contundente que portaba golpea a García y a Valenzuela que se encontraban a unos pocos metros uno del otro, pues todos estaban en función de reducir a los internos que estaban provocando un altercado y que llevaban armas blancas; y a mayor abundamiento, tanto Palavecinos como Valenzuela pudieron observar con posterioridad las imágenes de las cámaras de seguridad del módulo respectivo, lo que les permitió corroborar la participación de Toloza Torres en las agresiones antes dichas, y tales imágenes narradas por estos funcionarios son concordantes con lo expuesto por García y Espinoza, lo que no tuvieron acceso a las filmaciones aludidas.

Es así que los antecedentes probatorios y elementos de convicción aportados por el Ministerio Público, los que apreciados libremente, de conformidad a lo preceptuado en el artículo 340 del Código Procesal Penal, formaron convicción suficiente en este tribunal y permiten dar por acreditado, más allá de toda duda razonable, como hecho de la causa, que el acusado fue el autor material de los delitos de maltrato de obra a funcionario de Gendarmería Mario Carlos Palavecinos Castillo y Enrique García Espinoza en el ejercicio de sus funciones causando a ambos lesiones leves, y al funcionario de Gendarmería Luciano Valenzuela Quintana en el ejercicio de sus funciones causando lesiones graves, pues participó en todos ellos de manera inmediata y directa en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

#### **DUODÉCIMO: Alegaciones y prueba de la defensa.**

La defensa en sus alegaciones de cierre manifiesta que existen antecedentes que hacen creíble la tesis de su representado, como el certificado de lesiones de su defendido que se acompañó, y da cuenta que tenía a lo menos dos cortes en la cabeza provocados con un objeto contuso cortante o contuso, lo que fue diagnosticado en el mismo hospital penal para establecer que efectivamente recibió golpes en su cabeza.

Pues bien, dicho documento al que hace alusión la defensa se trata de un **Formulario de Constatación de Lesiones del acusado Elías Toloza Torres de 5 de julio de 2020**, hora: 10.12 horas, modulo 41, que da cuenta de lesión en cabeza,



zona occipital herida cortante y zona parietal izquierda lesión cortante. Dicho documento sin embrago, es concordante con el procedimiento referido por los funcionarios de Gendarmería, pues resulta lógico que tales lesiones pudieran producirse en el procedimiento de reducción del imputado, ante la oposición de éste ya que todos los testigos y víctimas de las lesiones fueron contestes en relación a que el inculcado opuso resistencia activa en todo momento, y Espinoza que logra reducirlo también resultó herido, terminando el procedimiento el resto del personal retirándolo del módulo. Así las cosas, la prueba de fiscalía fue plenamente concordante en relación a que el encartado se encontraba totalmente alterado y en una constante resistencia al procedimiento de reducción, todo lo cual lleva como una consecuencia natural que el acusado haya resultado también lesionado.

Luego la defensa arguye que según lo expuesto por don Luciano Valenzuela y el resto de los funcionarios, su representado es el autor de las lesiones de los cuatro, pero llama la atención que mientras a don Mario Palavecino se le genera una lesión, como dijo la doctora Aldana, con un elemento contuso cortante, resulta que al señor Luciano Valenzuela no se le produce el mismo tipo de lesión, a este señor se le produce un aumento de volumen en el cuero cabelludo, no hay cicatriz, , lo que le permite a la defensa presumir que aquí operaron dos armas distintas, porque si al señor Palavecino le queda una herida de esas características en que la doctora Aldana dice que es provocada por un arma contuso cortante, no es lógico o racional de que a la otra persona le haya quedado solamente un aumento de volumen si se está utilizando la misma arma.

Al respecto es preciso señalar que todos los testigos estuvieron contestes en que el acusado utilizó un elemento contundente para agredir a los gendarmes, es así que Palavecinos y Valenzuela observan a este recluso en las imágenes de las cámaras de seguridad del recinto y lo ven con un arma de estas características golpeando a García, Valenzuela y Palavecinos, así también está el relato de Espinoza y García que no vieron los videos de seguridad y también hacen referencia a un arma de estas características; así también está el testimonio de Espinoza Vergara quien refirió que ve al interno con un elemento contundente, con el cual agrede a Palavecinos, y también a García, el que al tratar de contenerlo le



pegó en el rostro con el mismo objeto, y también vio que el capitán Valenzuela se estaba tambaleando con la mano en la frente; y agrega que no sabe de qué material era, pero era como un palo de escoba, o cual coincide con lo expuesto por Valenzuela que al efecto expuso que al tiempo que procede a recoger el arma blanca del suelo, y al pararse sintió el golpe en su cabeza y no duró más que unas fracciones de segundos, a lo más un minuto y no recuerda nada más hasta cuando se ve que lo están llevando al hospital penal; también señala que en el hospital penal se dio cuenta que Palavecinos estaba herido y lo iban a suturar en la cabeza en su lado izquierdo, y que el sargento García tenía la boca reventada porque le vio mucha sangre; y el mismo deponente termina señalando que, sin bien no se pudo percatar en ese momento con qué lo golpearon, porque estaba de espalda al interno que portaba esta arma contundente que era un escobillón metálico, y que según lo que pudo deducir, estaba relleno con tierra. Que tal deducción tiene coherencia en atención a la magnitud de las heridas ocasionadas, pues un simple palo de madera, como dice el acusado que usó para agredir a Palavecinos, no hubiera provocado en el sargento García que su boca y nariz reventaran en sangre, por ejemplo, y menos que Valenzuela perdiera el conocimiento, y menos probable aun, que Palavecinos hubiera tenido una herida córtate en su cabeza. Así las cosas, es más lógico y racional la postura del fiscal que la de la defensa en este punto. Además, existen diversos factores que pudieron haber influido para que este mismo objeto contundente haya provocado lesiones de diverso tipo en las víctimas, ya que es muy determinante la fuerza que se emplea al producir el golpe, la cual no es siempre la misma, más aún si el agresor estaba en movimiento al tiempo de arremeter contra los funcionarios, siendo de toda lógica que la primera lesión no sea de las mismas características que las otras porque el individuo también tenía una posición distinta en una y en otra, a lo mejor estaba menos estable en las últimas y más seguro en la primera, o viceversa, también la distancia entre el ofensor y el objeto del golpe era mayor en el primer caso y menor en los otros, o bien al impulsar este objeto durante el trayecto recibió algún golpe, en fin, existen un sin número de factores que hacen perfectamente posible que un mismo elemento no produzca en toda ocasión el mismo resultado.



También la defensa cuestiona la posición del gendarme Luciano Valenzuela, pues alega que Valenzuela, estaba alejado de la situación, él está supuestamente tratando que un imputado no recoja un cuchillo, por lo tanto está alejado unos 3 o 4 metros de donde se está produciendo el hecho fundamental, por lo que esta defensa encuentra que no tiene explicación que su representado haya tenido tanta rapidez tanta agilidad que haya logrado salir de ese punto de conflicto y haya avanzado 3 o 4 metros para golpear al señor Luciano Valenzuela y después volver y ser reducido, por lo que en ese aspecto la historia carece de lógica.

En este punto es importante tener en cuenta la narración de los hechos que realiza el sargento Enrique García, pues el ve al comandante Palavecino detrás de él, y al sentir el golpe que le dan al comandante, se gira y recibe un segundo golpe, que Toloza golpeó a Palavecinos en la cabeza, y que Palavecinos estaba a un metro o metro y medio de él, que este interno portaba un palo de escobillón con el cual se puso a repartir golpes, es así que este interno dio una vuelta hacia atrás y ahí le pega al capitán Valenzuela; también está el relato del mismo Valenzuela Quintana, el cual indica que vio el video de las cámaras de seguridad y se pudo percatar del procedimiento ese día, es así que ve que al momento de ingresar al patio, cuando se agacha a recoger la cuchilla pasa por detrás un interno que atraviesa el patio corriendo y agrede al coronel Palavecino y comenzó a girar y en ese giro él se encontraba de espalda, entonces recibió el golpe en la cabeza, siendo reducido este interno agresor por el funcionario Espinoza; y agrega que los otros funcionarios que entraron con él entre ellos García y Espinoza estaban a uno o dos metros de él.

Así las cosas, es dable concluir, primero que el testimonio de García tiene plena validez en consideración a la posición física que tenía en relación a Valenzuela, lo que le permitió ver y percibir de una manera más clara y fiel la secuencia de los hechos y el ataque del recluso en contra de Valenzuela; y segundo que el capitán Valenzuela al ver las imágenes de las cámaras de seguridad se pudo percatar de la dinámica de los hechos la cual es concordante con lo expuesto por García y Espinoza que no tuvieron acceso a tales videos. Por lo que la tesis de la defensa en relación a que Valenzuela se encontraba a una mayor distancia que hacía



imposible que su defendido acometiera en su contra, es sólo una idea que carece de fundamento y prueba que la sostenga.

La defensa en sus alegaciones también sostiene que, en cuanto a las lesiones del señor García, el señala que fue agredido por su representado, pero en ningún caso declaró ante la fiscalía ni ante la Policía de Investigaciones, ni tampoco en el sumario administrativo que abrió gendarmería, es así que solamente el día de hoy, cuenta esta historia, por lo tanto, poder chequearla es bastante difícil; además García dice que vio a Toloza con un palo de escobillón

Acá la defensa no considera que el relató de García, si bien no se encuentra en la carpeta investigativa, ha sido corroborado y es concordante con lo expuesto por los demás testigos que también son funcionario de gendarmería y que estuvieron, igual que García, en el lugar de los hechos, por lo que malamente dicha alegación podría tener asidero para derribar el testimonio de Enrique García; y que haya visto un palo de escobillón no significa que éste haya sido de madera, pues no señala mayores características de este objeto, por lo que perfectamente podría haber sido de metal, de plástico, de fierro o de cualquier otro material,

Por otra parte, la defensa cuestiona la calificación de las lesiones del gendarme Luciano Valenzuela, pues según su entender no podrían ser graves. Sin embargo, tal calificación se encuentra respaldada por un médico legista que da razón de sus dichos, y por médico especialista del área de la neurología, de tal manera que sus afirmaciones en este punto difícilmente podrían arribar a buen puerto.

Otro aspecto que llama la atención, que sostiene la defensa tuene relación con las armas, ya que su representado supuestamente uso un palo de escobillón; que uno de los testigos había dicho que ese día a lo menos 10 internos andaban con armas cortopunzantes, y, ¿dónde quedaron esas evidencias? En este momento no está determinado cual es el arma que provocó la lesión de don Luciano Valenzuela, el que dice que le dan con un fierro en el cabeza, con un objeto metálico, pero eso no está acreditado.

Que en relación a la tipo de objeto o arma que el interno utilizo para golpear a Valenzuela y a los otros gendarmes, ya se hizo referencia a aquello, y en relación



al destino de los otros objetos cortopunzante que portaban los reclusos, en este caso no se vislumbra la incidencia que puede tener en las agresiones propinadas por el acusado en contra de los gendarmes que resultaron lesionados, ya que aquellas sólo provinieron de un sólo interno, que tal como se razonó y expuso en los considerando anteriores, fue el acusado quien provocó tales lesiones a los funcionarios víctimas de éstas, es así que hayan o no incautado las armas que portaban los otros internos ese día en nada altera que a los funcionarios se les haya agredido con un elemento contundente, pues el hecho de incautar o no tal arma no hace desaparecer las lesiones provocadas a Palavecinos ni a Valenzuela, ni a García, ya que según los dichos del acusado y de los testigos, los internos andaban con armas blancas, pudiendo ser aquellas tanto cortopunzante como elementos contundentes, y una de ellas fue la que usó el inculcado para agredir a los gendarmes referidos.

Y por último, la defensa alega que los dos testigos que presentó, básicamente son testigos de contexto, que acreditan y que vieron muchas veces este tipo de procedimientos de gendarmería, y cuando ocurre este tipo de situaciones, la reacción de ellos es rápida e intensa, para poder aplacar estos desordenes colectivos que se provocan, por tanto, es bastante ilógico que su representado haya podido agredir a 4 personas sin tener ninguna consecuencia dañosa, le parece a la defensa que es mucho más atendible lo que relata él, porque evidentemente nadie va a entrar a controlar una situación de esta naturaleza a mano limpia, y que si el pegó recibió inmediatamente el golpe de vuelta.

Al respecto es propio señalar que **los testigos presentados por la defensa** nada aportan a la tesis de ésta, ya que ambos al tiempo de los hechos se encontraban reclusos en un módulo diferente y sólo por dichos de un tercero se enteraron de lo acontecido. Y en cuanto a que es ilógico que el acusado haya podido agredir a 4 personas sin tener ninguna consecuencia dañosa, aquello no es así, pues el encartado, según da cuenta el formulario de constatación de lesiones del acusado Elías Toloza Torres de 5 de julio de 2020, padece de una lesión en su cabeza, zona occipital herida cortante y zona parietal izquierda lesión cortante, es así que resulta lógico que tales lesiones pudieran producirse en el procedimiento de





reducción del interno, toda vez que estuvo en constante resistencia a las maniobras de gendarmería para poderlo reducir, lo que fue además ratificado por todos los deponentes cuando hicieron referencia a lo alterado que éste se encontraba y a la dificultad que tuvieron en su reducción, pues se encontraba repartiendo golpes con el objeto que portaba por todos lados, más que se trataba de un interno de a lo menos un metro 80 de altura, incluso Espinoza que lo logra apañar, cae con él al suelo resultado herido, debiendo el resto del personal terminar con el procedimiento.

Así las cosas, en definitiva las alegaciones y posturas de la defensa carecen de valor y de prueba que las respalde, por consiguiente, no hay elementos que logren derrumbar la prueba de cargo, compuesta fundamentalmente por el testimonios de las víctimas, quienes se refirieron a la dinámica de los hechos, el tiempo y lugar de los mismos, resultando contestes y concordantes unos con los otros en sus argumentos, dando además razón de sus dichos de una manera clara y verídica, más la prueba pericial y documental que la fiscalía allegó al proceso, permitieron a este tribunal dar por acreditada tanto la existencia de los hechos como la participación que al acusado le ha correspondido en éstos, por ende, se rechaza la teoría del caso de la defensa de Elías Toloza Torres.

**DÉCIMO TERCERO:** *Audiencia de determinación de pena.*

**El Ministerio Público** se remite al extracto de filiación y antecedentes ya incorporado, haciendo mención a la causa RIT 775-2015, Juzgado garantía de Arauco, condenado por robo con violencia consumado del 5 de septiembre de 2016, condenado a 8 años de presidio mayor en su grado mínimo, por lo cual el acusado no merece pena sustitutiva, tomando en consideración los delitos por los cuales ha sido condenado, y también tomando en consideración la agravante del artículo 12 Nro.14 del Código Penal, y que no concurren circunstancias atenuantes en favor del acusado, la fiscalía solicita que se le condene por las lesiones leves causadas a la víctima Mario Palavecinos Castillo, a la pena de 540 días de presidio menor en su grado mínimo con las accesorias legales correspondientes más las costas de la causa; igualmente respecto de las lesiones leves causadas a don Enrique García Espinoza, la pena de 540 de presidio menor en su grado mínimo,



más accesorias legales y costas de la causa; y por la lesiones de carácter grave de Luciano Valenzuela Quintana el Ministerio Público solicita la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo con las accesorias legales correspondientes y las costas de la causa. Y que no procede ninguna pena sustitutiva en relación a las penas solicitadas por el Ministerio Público.

**La querellante** por su parte solicita se le tenga adherida a lo expuesto por el Ministerio Público.

**La defensa a su turno** solicita que se pondere por el tribunal la renuncia que hizo su representado de guardar silencio y en segundo lugar se valore la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos que él realizó, su representado declaró respecto de la dinámica de los hechos respecto del señor Palavecino, y reconoce la agresión, y se puso en el lugar de los hechos, por tanto, hubo un aporte en el esclarecimiento de los hechos, sobre todo habiendo filmaciones no se acompañaron a juicio y tampoco aparecieron las armas, por tanto, es posible reconocer la atenuante del artículo 11 Nro.9 del Código Penal, y solicita que esta atenuante se valore como muy cualificada en virtud del artículo 68 bis del mismo cuerpo legal, y si no se llegase a esa convicción que el aporte no fue de la entidad solicitada, la defensa pide que se pondere como una atenuante simple; y respecto de la agravante que plantea el Ministerio Público, que por las circunstancias en que se produce esta situación, en una riña en el interior de un centro penitenciario, no sería aplicable la agravante del artículo 12 Nro. 14, pues la interpretación pro reo se refiere a cometer otro delito de otra entidad en otras circunstancias, pero esto es un delito que ocurre dentro de un régimen penitenciario, por lo que se estaría castigando doblemente la acción que tiene penas altísimas, pues las lesiones graves parten del predio mayor en su grado mínimo por lo tanto incorporarle esta agravante sería a juicio de la defensa castigar dos veces por el mismo hecho, pues este ya tiene un disvalor mayor por tratarse de un funcionario de gendarmería que son los custodios de las personas privadas de libertad, en ese contexto solicita la defensa que se hagan las rebajas mínimo legal que permitan una pena para los hechos por los cuales fue condenado su defendido. Que en relación a las penas en el caso que se considere como una atenuante simple,



solicita una pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo por cada una de las lesiones leves, y en el caso de las lesiones graves, la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo; en el caso que se considere la atenuante como muy calificada, solicita 41 días de prisión en su grado máximo, para las dos lesiones leves, y una pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, en el caso de las lesiones graves.

Que no registra abonos porque su representado se encuentra cumpliendo una condena.

**Que el fiscal al respecto** manifiesta que no concurre la atenuante del artículo 11 Nro.9 del Código Penal para el encartado, pero en caso de que el tribunal así lo estimare, sólo sería para el delito de lesiones leves causadas a Mario Palavecino Castillo, que fue el hecho por el cual el acusado declaró, y no así respecto de los demás hechos por los cuales ha resultado condenado. Y respecto al artículo 12 Nro. 14 el Ministerio Público se trata de una circunstancia objetiva que determina el Código Penal, pues señala que el que cometa un delito mientras cumpla una condena, el Ministerio Público cree que es la hipótesis en la que estamos, por lo tanto, debe imponerse dicha circunstancia agravante.

**La querellante** se adhiere a las alegaciones del Ministerio Público en estos puntos.

**DÉCIMO CUARTO:** *Decisión sobre modificatorias de responsabilidad penal y determinación de la pena.*

Que, en atención a la solicitud de la defensa a reconocerle a su representado la atenuante del artículo 11 Nro.9 del Código Penal, este tribunal dará lugar a ello sólo respecto al primer ilícito, es decir, solamente lo que dice relación a las lesiones propinadas al funcionario de gendarmería Palavecinos Castillo, ya que respecto de éste el encartado reconoció su participación y dio detalles del abordaje que realizó a su respecto, y su relato además resultó coincidente con el del ofendido en cuanto el lugar y el tiempo en que ocurrieron los hechos, como también en lo que dice relación a enmarcar la agresión dentro de un conflicto o riña que se generó entre los internos el día del acometimiento. Y no se valorará como muy calificada pues los aportes que otorga el encartado no ameritan que se le de un rango mayor, pues la



prueba de cargo cumplió con el estándar probatorio necesario para destruir el principio de inocencia del acusado y permitió asimismo establecer la secuencia de los hechos.

Ahora, en lo que respecta a hacer extensiva esta atenuante para los otros ilícitos, el tribunal no dará lugar a ello, ya que el encartado no proporcionó ningún antecedente de envergadura para aclarar los hechos en relación a los otros funcionarios, que resultaron también con lesiones, pues nada aporta, y el sólo hecho de situarse en el lugar de los hechos y en el tiempo de ocurrencia de los mismos, no es un antecedente sustancial ni útil para el descubrimiento de los mismos, ya que aquello se logró obtener con el testimonio de los funcionarios que declararon en juicio y los documentos allegados por el Ministerio Público, incluso el encartado, acomodó los hechos en su narración de manera de salir favorecido y exculpándose de los ataques cometidos contra los gendarmes que resultaron heridos. Así las cosas, no se estará por reconocer la morigerante del artículo 11 Nro. 9 del Código Penal para las lesiones del funcionario de Gendarmería Luciano Valenzuela quintana, ni para Enrique García Espinoza.

**En lo que dice relación a la agravante del artículo 12 Nro.14 del Código Penal** solicitada por el Ministerio Público, la norma referida señala, “Cometer el delito mientras cumple una condena o después de haberla quebrantado y dentro del plazo en que puede ser castigado por el quebrantamiento.”

Pues bien, la norma es clara es su redacción, y cuando el sentido de la ley es claro, no se desatenderá su tenor literal, y a mayor abundamiento, las palabras de la ley se entenderán en su sentido natural y obvio, según el uso general de las mismas palabras (artículo 19 y 20 Código Civil). Y en el caso de autos, el acusado comete estos delitos de maltrato de obra causando lesiones a tres funcionarios de gendarmería, estando recluso en el centro de cumplimiento penitenciario Bio Bio a propósito de una condena de 8 años de presidio mayor en su grado mínimo, por autor de un delito de robo con violencia consumado cometido en la comuna de Arauco el 15 de julio de 2015, dictándose sentencia condenatoria por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Cañete el 5 de septiembre de 2016, por lo que a la fecha



de los hechos, esto es, al 5 de julio de 2020, el encartado llevaba aproximadamente 4 años de los 8 por los cuales fue condenado.

Ahora en lo que respecta a las alegaciones de la defensa en este punto, cuando indica que incorporarle esta agravante a su representado sería castigar dos veces por el mismo hecho, en el entendido que ya tiene un disvalor mayor por tratarse de un funcionario de gendarmería. En relación a ello, es dable señalar que el tipo penal requiere, efectivamente para configurarse, que la víctima sea específicamente un funcionario de gendarmería, además dicho ilícito se encuentra tipificado en una ley especial distinta al Código Penal, pues el decreto ley 2859 es la Ley Orgánica de Gendarmería de Chile, en la cual en su artículo 15 B, se sanciona al que hiere, golpea o maltrata de obra a un funcionario de Gendarmería de Chile con motivo u ocasión del ejercicio de sus funciones, así las cosas, el hecho de cumplirse con todos los elementos del tipo, no impide que el mismo acusado tenga a su respecto ciertas agravantes, y en el caso de marras la del artículo 12 Nro. 14 del Código Punitivo. En primer lugar, el acusado se encontraba bajo la custodia de Gendarmería en calidad de condenado, y no bajo una calidad diversa, y en segundo lugar, en este tipo penal que esta incorporado en una ley especial, el espíritu del legislador fue precisamente castigar de manera particular al que hiere o golpea a un funcionario de Gendarmería en el ejercicio de sus funciones, estando radicada la preponderancia de este ilícito entonces en la calidad del ofendido, esto es, una autoridad realizando habitualmente sus funciones, y ello no es impedimento para agravar la pena del hechor en el evento que además esté cumpliendo una condena en el tiempo en que agredió o lesionó a un funcionario de Gendarmería, pues son dos aspectos diversos, por una parte los elementos de un tipo penal específico y especial, y por otro lado la configuración de una agravante ajena al tipo, que en este caso es el hecho que el inculpado al tiempo de cometer este ilícito se encontraba en calidad de condenado en el respectivo recinto penitenciario, lo que se encuentra acreditado por su extracto de filiación y antecedentes y por la sentencia condenatoria que acompañó el Ministerio Público, a la cual ya se hizo referencia. De tal manera que tal como se anunció precedentemente se tendrá por configurada la circunstancia agravante del artículo 12 Nro.14 del Código Penal.



Así las cosas, y en virtud del artículo 67 del mismo cuerpo legal, para el caso de las lesiones leves del funcionario de gendarmería Palavecinos Castillo, se compensará racionalmente la atenuante con la agravante que concurren a su respeto, imponiéndole una pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo. Y en cuanto a los otros delitos, en que no concurren atenuantes y le perjudica una agravante, las penas a imponer se aplicarán en sus máximum, tal como se dirá en lo resolutivo de este fallo.

Que, atendida la cuantía de las penas impuestas, y por registrar una anotación prontuaria pretérita en su extracto de filiación y antecedentes, no se cumplen a su respecto los requisitos exigidos por la ley 18.216 para una pena sustitutiva.

Que, en el caso de marras no existen días de **abonos** que imputarle al quantum de las penas, por cuanto el acusado se encontraba en calidad de condenado al tiempo de cometer los delitos referidos.

**DÉCIMO QUINTO:** *Costas.* Que, se exime al acusado del pago de las costas de la causa por cuanto no fue totalmente vencido; y al Ministerio Público se le exime de las mismas por haber tenido motivo plausible para litigar.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 12 Nro.14, 14 N° 1, 15 N° 1, 29, 50, y 67 del Código Penal; artículos 1, 4, 45, 47, 295, 296, 297, 323, 324, 325, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348 del Código Procesal Penal, y artículo 15 B del Decreto Ley 2859, **SE DECLARA:**

**I.-** Que **SE ABSUELVE a ELÍAS FERNANDO TOLOZA TORRES**, cédula de identidad Nro. 19.118.779-2, ya individualizado, de la acusación formulada en su contra que lo suponía autor del delito de MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERÍA JUAN CARLOS ESPINOZA VERGARA EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDOLE LESIONES LEVES, previsto y sancionado en el artículo 15 B y C del Decreto Ley 2859, en grado de desarrollo de consumado.

**II.- QUE SE CONDENA a ELÍAS FERNANDO TOLOZA TORRES**, cédula de identidad Nro. 19.118.779-2, ya individualizado, en calidad de **autor** del delito de MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERÍA **MARIO CARLOS PALAVECINOS CASTILLO** EN EL EJERCICIO DE SUS



FUNCIONES CAUSANDO LESIONES LEVES, previsto y sancionado en el artículo 15 B del Decreto Ley 2859, en grado de desarrollo de **consumado**, a la **pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo**, más la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, por el hecho perpetrado el día 5 de julio de 2020, en esta ciudad.

**III.- QUE SE CONDENA a ELÍAS FERNANDO TOLOZA TORRES**, cédula de identidad Nro. 19.118.779-2, ya individualizado, en calidad de **autor** del delito de MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERÍA **ENRIQUE ALEJANDRO GARCÍA ESPINOZA** EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDO LESIONES LEVES, previsto y sancionado en el artículo 15 B del Decreto Ley 2859, en grado de desarrollo de **consumado**, a la pena de **540 días de presidio menor en su grado mínimo**, más la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, por el hecho perpetrado el día 5 de julio de 2020, en esta ciudad.

**IV.- QUE SE CONDENA a ELÍAS FERNANDO TOLOZA TORRES**, cédula de identidad Nro. 19.118.779-2, ya individualizado, en calidad de **autor** del delito de MALTRATO DE OBRA A FUNCIONARIO DE GENDARMERÍA **LUCIANO VALENZUELA QUINTANA** EN EL EJERCICIO DE SUS FUNCIONES CAUSANDO LESIONES GRAVES, previsto y sancionado en el artículo 15 B del Decreto Ley 2859, en grado de desarrollo de **consumado**, a la pena de **siete años y ciento ochenta y tres días de presidio mayor en su grado mínimo**, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por el hecho perpetrado el día 5 de julio de 2020, en esta ciudad.

**V.-** Que, no procede aplicar ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N°18.216, por las razones ya expuestas, motivo por el cual deberá cumplir efectivamente sus condenas, una vez que la presente sentencia quede firme y ejecutoriada.



**VI.-** Las condenas se cumplirán principiando por la más grave, una en pos de la otra, sin solución de continuidad, la que se comenzará a contar desde que el sentenciado se presente o sea habido, firme o ejecutoriada que sea esta sentencia.

**VII.-** Que, se exime al sentenciado y al Ministerio Público del pago de las costas de la causa por las razones ya expuestas.

Devuélvase a los intervinientes, en su oportunidad, las pruebas incorporadas al juicio.

Atendido lo dispuesto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales y el artículo 468 del Código Procesal Penal, una vez ejecutoriado el fallo, remítanse los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de Concepción, para la ejecución de la pena.

Póngase al sentenciado a disposición del mencionado Juzgado, ofíciase.

Además, en su oportunidad, si procediere, dese cumplimiento a lo ordenado en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificada por la Ley 20.568.

Regístrese y en su oportunidad archívese.

Redactada por la juez suplente Karina Ivonne Luna Angulo.

**RUC: 2010040449-5**

**RIT: 42 - 2024**

**Pronunciada por la cuarta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Concepción integrada por los jueces titulares Paula Susana Cruces López, quien presidió, Jaime Rodrigo Véjar Carvajal y la juez suplente Karina Ivonne Luna Angulo.**

**Se deja constancia que no firman la magistrada Luna Angulo ni la jueza Cruces López, no obstante ambas haber concurrido al juicio y al acuerdo por haber concluido la primera, sus funciones como juez suplente en este tribunal y la segunda, por encontrarse con permiso del artículo 347 del Código Orgánico de Tribunales.**

